

CENÁCULO





CENÁCULO

ANUARIO 2019

Hermandad Sacramental de la Sagrada Cena



EDITA

Hermandad Sacramental de la Sagrada Cena

HERMANO MAYOR

Álvaro Enríquez Amador

DIRECCIÓN

Carmen Gavira Guerra, Benito Rodríguez Gatus y
Mariano Sánchez Moreno

CONSEJO DE REDACCIÓN

Álvaro Enríquez Amador, Carmen Gavira Guerra,
Benito Rodríguez Gatus, Juan Antonio Román
Vázquez y Mariano Sánchez Moreno

COLABORADORES

Fernando Vega García, Jesús Creagh Álvarez de
Toledo, José María Marín Amores, Benito Rodríguez
Gatus, P. Marcelino Manzano Vilches, Francisco
Robles Rodríguez, Mariano Sánchez Moreno, Pablo
Gálvez Rey, P. Juan Antonio Carrera Páramo e
Ignacio Trujillo Fernández

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Juan Manuel Serrano (ABC Sevilla)

FOTOGRAFÍAS

Benito Rodríguez Gatus y Jesús del Amor García
(Alminar Imagen), Álvaro Zayas Carrasco, Archivo
de Diario de Sevilla, J.J. Comas, Carmelo Casaño,
Archivo de la Hermandad, Juan Manuel Domínguez
Espejo, José Carlos López López, Juan Manuel
Serrano y M. J. R. Rechi

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Joaquín Ávila – Páginas del Sur S.L.

IMPRESIÓN

Imprenta Municipal de Sevilla

ÍNDICE

4

Artículos

16

Memoria gráfica de la Hermandad

46

Estrenos

48

Actualidad

50

Secretaría

52

In memoriam

62

Historia

70

Conversaciones entre hermanos

78

Reportajes

90

La Bolsa de Caridad en cifras

94

Proyectos 2020



Artículos

2019



Álvaro Enríquez Amador
Hermano Mayor

Querid@s herman@s. El año 2019 quedará en los anales de la historia de la Hermandad como el AÑO de LOS TERCEROS. La magna intervención rehabilitadora quedará en nuestra memoria por lo que ha significado en esfuerzo y dedicación y en un resultado final que ha maravillado a Sevilla entera.

Nuestra casa de la calle Sol desde el año 1973 se ha redescubierto para los fieles y sevillanos en general gracias a una inversión económica capitaneada por nuestra Hermandad que ha contado con la necesaria e importante colaboración económica de la Archidiócesis, propietaria de gran parte del templo, la administración municipal y de la propia providencia que ha acercado a diferentes benefactores públicos y privados, resaltando la figura de D. Roberto Domínguez, la cual fue vital para el inicio de las obras.

La luz y el albor de unos muros que atesoran más de cuatro siglos de historia han sorprendido a propios y extraños dejando para la ciudad y la Iglesia de Sevilla un templo de referencia, como ya estamos comprobando con la incesante visita de fieles, turistas y grupos concertados.

Pero cualquier logro siempre va precedido por el auxilio de muchos estamentos, como decíamos anteriormente, y en esta cuestión debemos resaltar el apoyo y servicio prestado por la PARROQUIA de SAN ROMÁN y SANTA CATALINA y en concreto por D. Francisco Blanch, nuestro Párroco. Nos hemos visto acogidos, en los dos años previos a la vuelta a Los Terceros, en la Iglesia parroquial de San Román, donde todo fueron facilidades, desde la asistencia pastoral, el montaje de nuestros cultos y la disponibilidad permanente para todo aquellos que necesitásemos en este exilio temporal.

Evidentemente esta magna empresa de acondicionar nuestra casa para las décadas venideras ha supuesto un esfuerzo humano importante, centrando nuestros esfuerzos en lograr el cumplimiento de los plazos tanto económicos como de obras, pese a lo cual debemos resaltar que no se ha dejado de lado la vida diaria de la Hermandad.

En este año 2019 han tenido lugar todos nuestros numerosos cultos de forma satisfactoria, adaptándonos a las nuevas circunstancias de la vida parroquial en la primera parte del año y recuperando el esplendor acostumbrado que nos aportaba nuestra Iglesia.

Un Domingo de Ramos esplendoroso, a pesar de los retrasos de horarios del día. Una jubilosa jornada Eucarística del Corpus Christi y una procesión gloriosa de la Virgen de la Encarnación, que año a año va ganando adeptos dentro y fuera de la Hermandad.

En el nuevo ejercicio emanado del mes de Junio se han puesto en marcha diferentes iniciativas, resaltando el inicio del camino que nos debe llevar a la realización de un nuevo paso procesional para el Misterio de la Sagrada Cena, convocando un concurso de diseño de las nuevas andas. Esta convocatoria deberá dar como resultado un proyecto que aprobarán los hermanos y así lograr un anhelo deseado por todos, de una forma pausada, pero sin freno.

También este año será recordado por la finalización de mandato de D. Joaquín Solís Tarín como Hermano Mayor,



tras siete años de gobierno que nos ha dejado a los hermanos de La Cena una nueva Casa de Hermandad y un Templo remozado. Aprovecho estas líneas para mostrar el agradecimiento de la Hermandad por tantos desvelos mostrados y por ser siempre como es, poniendo siempre por delante la Hermandad a cuestiones particulares.

Evidentemente esta finalización de mandato se ha producido tras la celebración de las elecciones de la Junta de Gobierno, las cuales depararon que la candidatura que encabezaba obtuviera el respaldo mayoritario de los hermanos frente a la candidatura presentada por D. Ignacio Lechuga Pando.

En unas elecciones con dos candidaturas siempre son absolutamente fundadas las opciones e iniciativas de los hermanos y sólo deseamos desde la Junta de Gobierno que la buena sintonía mostrada en el proceso electoral continúe en el día a día y en el ejercicio legítimo del gobierno de la Hermandad.

Por último quiero acabar resaltando que uno de nuestros objetivos será informar lo más y mejor posible a todos los hermanos, con el objetivo de que todos tengan conocimiento de lo que se hace o se pretende hacer en nuestra Corporación con el ánimo de que se participe en la medida de las posibilidades de cada uno, pues todo se hace para mayor gloria de nuestros Sagrados Titulares y para ser el vehículo del desarrollo de nuestra propia religiosidad en un mundo cada vez más hostil a nuestra Fe y a poder vivirla de forma adecuada y pública.

Finalizar con un deseo simple, NOS VEMOS EN LA HERMANDAD, reiterando que ella siempre estará abierta para que encuentres a Jesús y a su Santa Madre, y para que nuestros fines se cumplan en el CULTO PÚBLICO, la CARIIDAD y la FORMACIÓN.

Alabado sea por siempre el Santísimo Sacramento del Altar. 

La conversión

un camino hacia la santidad



P. Juan Antonio Carrera Páramo, SSP
Director Espiritual de la Hermandad

Conmemoramos estos días el primer aniversario de la reapertura de la Iglesia de los Terceros (24-03-2019), un espléndido templo que perpetúa la memoria del más rico barroco de la ciudad de Sevilla, donde está establecida la sede canónica de nuestra Hermandad, lugar desde donde cofrades y devotos queremos ser amigos veraces de Dios, comprometidos en la evangelización de una Iglesia en salida.

El señor Arzobispo, en el contexto de este año dedicado a la piedad popular, nos invita a renovar el potencial religioso y evangelizador, a poner vino nuevo en odres nuevos, y a que aprovechemos la pertenencia a la Hermandad para actualizar la vocación bautismal, eclesial, misionera y solidaria, aspecto este último que tanto nos enorgullece. Ciertamente, servir a los pobres y a los que sufren es lo más fecundo y visible del compromiso cofrade, ampliamente reconocido por la sociedad civil, y como nos recuerda el papa Francisco, ayudar a los más necesitados también es evangelizar.

El papa emérito Benedicto XVI y el papa Francisco, hablando del papel de los laicos en la Iglesia y en el mundo del siglo XXI, en repetidas ocasiones han recordado que en las hermandades y en las cofradías la Iglesia tiene un gran tesoro, porque son un espacio de encuentro con Jesucristo, auténticas escuelas de vida cristiana y talleres o fraguas de santidad. El papa Francisco, con ocasión del Año de la Fe, el 5 de mayo de 2013, dijo ante la representación de los cofrades llegados a Roma de todos los países del mundo: “Acu-

did siempre a Cristo, fuente inagotable, reforzad vuestra fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria y la liturgia”.

En todos los asuntos referentes a los cultos, nuestra Hermandad cumple con los fines establecidos en nuestras Reglas. En efecto, a lo largo del año tenemos múltiples convocatorias en la Iglesia de Los Terceros, rodeados de nuestros Sagrados Titulares, en las que se pone de manifiesto una creciente preocupación y un especial interés en tributar al Señor de la Sagrada Cena y al Cristo de la Humildad y Paciencia, así como a su santísima Madre la Virgen María, Nuestra Señora de la Encarnación y Nuestra Señora del Subterráneo Reina de Cielos y Tierra, nuestra devoción y alabanza, siempre en actitud de obediencia y fidelidad a lo establecido en las disposiciones litúrgicas y en la rica tradición de la Iglesia.

En el ámbito de la formación inicial y continua o permanente, niños, jóvenes y adultos, mujeres y hombres, todos tenemos múltiples desafíos para dar razones de nuestra Fe y de nuestra esperanza, encarnando en nosotros mismos el amor de Cristo que debe traducirse en obras concretas. Nunca debemos sentirnos satisfechos, dada la imperiosa



necesidad de formarnos bien para poder interactuar adecuadamente con el mundo de hoy, pero tampoco podemos decir que es una faceta en la vida de la Hermandad que permanezca desatendida u olvidada.

En relación con el ejercicio de la caridad, son bien conocidas por todos los cofrades las distintas iniciativas que está llevando a cabo la “Bolsa de Caridad del Cristo de la Humildad y Paciencia”, ofreciendo ayuda a familias, particulares y conventos de clausura con problemas especiales y concretos, así como ofreciendo la generosa colaboración con otras instituciones de la feligresía y de la ciudad de Sevilla.

Los cultos, la formación permanente de los hermanos y el ejercicio de la caridad, todo lo que somos y hacemos, debe estimularnos a seguir avanzando en lo que debe constituir uno de los principales fines de una asociación de fieles en la Iglesia: servir de medio para que los hermanos se encuentren con el Señor. En este sentido todos debemos esforzarnos por vivir una fecunda vida espiritual, a través de la celebración de los sacramentos, la escucha y meditación de la palabra de Dios, los retiros, las charlas, los encuentros varios y la dirección espiritual.

La pertenencia a la Hermandad requiere tomar conciencia de nuestra condición de hijos de Dios, que siguen a Jesucristo y sirven a la Iglesia desde la vocación recibida. Pero esto no se vive realmente sin una experiencia fundante de encuentro con el Señor a través de su Iglesia. La Hermandad, con sus cultos y sus funciones solemnes, es para muchos cofrades y devotos el lugar natural donde tienen ese encuentro que cambia la vida y transforma la existencia. En este sentido, la responsabilidad de la Junta de Gobierno, de los sacerdotes colaboradores y de todos los cofrades es crucial para propiciar una auténtica experiencia de Dios, que siempre debe empezar por la conversión personal: “convertíos y creed en el evangelio” (Mc 1,15).

La Cuaresma nos prepara para la celebración del Misterio Pascual, el corazón de nuestra Fe, rememorando los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto, orando y ayunando, antes de comenzar su misión. Como Jesús, también nosotros recorreremos nuestro camino para dirigirnos espiritualmente al monte Calvario, meditando y reviviendo los misterios centrales de nuestra fe. De este modo, celebrando el próximo Domingo de Ramos la estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral y los oficios propios de la Semana Santa, nos prepararemos para gozar de la alegría de la Resurrección de nuestro Señor. 

Hacia una conversión pastoral y misionera



P. Marcelino Manzano Vilches, pbro.

Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Sevilla

Ante todo, envíe un cordial saludo en el Señor a todos los hermanos de esa querida Hermandad de la Sagrada Cena, en la que hace poco tuve el privilegio de presidir la Función Principal de Instituto, deseando que la próxima Semana Santa constituya para todos un momento de especial encuentro con Jesucristo el Señor, que expiró por nosotros en la cruz para darnos vida eterna. Aprovecho para felicitar a todos, desde el director espiritual y la junta de gobierno, hasta el más reciente de los hermanos, por el esfuerzo en la restauración de la sede canónica, la entrañable iglesia de los Terceros, que nos ha redescubierto un templo hermosísimo, luminoso, un espacio ideal para la liturgia y para que la hermandad sea escuela de vida cristiana y fragua de santidad.

La Archidiócesis de Sevilla está caminando con una meta muy clara: las hermandades y cofradías, y de todas las parroquias, comunidades y fieles en general, hemos de avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera. Así nos lo demandan las Orientaciones Pastorales Diocesanas 2016-21. Y en el presente curso, las hermandades y cofradías han de sentirse específicamente interpeladas, pues el objetivo que nos hemos marcado es potenciar el servicio evangelizador de la piedad popular.

El papa Francisco, en su homilía con ocasión de la misa en la jornada de las cofradías y la piedad popular en el Año de la Fe (5 de mayo de 2013), definió las hermandades y Cofradías como un tesoro para la Iglesia, un espacio para el encuentro con Jesucristo y fragua de santidad para

muchos que, a lo largo de los siglos, han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor. Más particularmente, en nuestra tierra, las hermandades han contribuido grandemente al florecimiento de la vida cristiana entre nosotros, aportando un importante caudal a la vida espiritual de nuestro pueblo, alimentando la vida cristiana de muchos y siendo dique de contención frente al fenómeno de la secularización. Es el caso, sin duda, de la Hermandad de la Sagrada Cena y lo que ha representado y representa para la fe de Sevilla.

Efectivamente, las hermandades constituyen un camino para el encuentro con el Señor para tantos que, a partir de sinceros sentimientos de devoción, son movidos a realizar un culto piadoso al Señor, a la Stma. Virgen María o a los santos. Nuestras hermandades y cofradías forman parte inequívoca de la identidad propia de nuestra Iglesia diocesana, y por eso mismo han de tener su razón de ser y obrar en su identidad cristiana y eclesial, como escuelas de vida cristiana y ámbitos para un verdadero encuentro con el Señor.

No obstante, y afirmando que en los últimos tiempos las hermandades están experimentando un auge en cuanto a su



dinamismo pastoral y en sus dimensiones, así como en su participación eclesial, lo cierto es que no siempre ese auge parece verse acompañado por un crecimiento proporcional en la práctica de la vida cristiana o en el testimonio misionero como laicos cristianos en medio del mundo. De ahí que el empeño de todos los cofrades ha de ser mejorar en su vida espiritual, en su fe personal en Cristo, en el ámbito comunitario que es la hermandad.

Para todo ello nos situamos al amparo de la mirada misericordiosa y maternal de la Stma. Virgen María, venerada en esta hermandad con las significativas advocaciones de Subterráneo y Encarnación. A María, claro espejo de la Santa Iglesia, a su maternal intercesión, encomiendo los afanes de la Hermandad de la Sagrada Cena. Que Él, único Señor de nuestra historia, que con Humildad y Paciencia afrontó su muerte en Cruz para salvación de los hombres, os bendiga y os guarde. 

Humildad y Paciencia

Francisco Robles
Escritor y periodista

Sentado en el umbral de la muerte, el Cristo espera ese momento que existía en su omnisciencia, en su poderío sobre el tiempo que Él mismo ha creado. No hay paradoja mayor que la muerte de Dios. Ni instante más inexplicable que esa amarga espera sobre la áspera roca del miedo. A cambio, la serenidad de este dulce Jesús nos lleva hasta ese remanso que solo puede proporcionarnos su presencia. Quien escribe esto, lo ha sentido en la angustia de otra espera: la que hunde sus raíces de ansiedad en el pecho que duele como solo puede doler el dolor por una madre que espera, como el Señor, el tránsito definitivo que nos deja en la soledad de la infancia.

Humildad y Paciencia es lo que nos hace falta para afrontar la vida. Quien posee estas dos virtudes, está salvado. Quien es humilde podrá llegar hasta los límites del conocimiento, porque esa humildad le proporcionará la sabiduría socrática: solo sé que no sé nada. Quien es paciente ya ha dado el primer paso hacia la Esperanza, virtud con rostro de mujer que nos libra de la muerte. Y quien es humilde y paciente, podrá sentarse a esperar lo que venga con esa fuerza interior que le permite al Cristo de Los Terceros hundir la mejilla en su mano, meditar sobre la vida y la caoba, alzarse en su sencillez sobre la tarde del Domingo de Ramos, eterna metáfora del renacer que el ser humano confunde con la primavera.

Humildad y Paciencia es lo que le hace falta a esta Semana Santa donde toda vanidad tiene su asiento, donde nos congregamos cientos, miles de vanidosos que busca-

mos el espejo del narcisismo para sentirnos importantes. El secreto de la fiesta no está ahí, sino en la penumbra de la contemplación, en el anonimato de la bulla, en la procesión de la verdad, que es la que va por dentro. Fijémonos en ese paso que tiñe de sombra la tarde luminosa del Domingo. Ahí veremos dónde reside el cimiento, el fundamento que le da sentido a una fiesta que va mucho más allá de ese esplendor que brilla en su hermosa superficie.

Sentado en esa peña que podría ser un trono si Él hubiera querido, esta imagen nos conmueve como ninguna puede hacerlo. Nos lleva hasta el dolor y la serenidad, hasta la muerte amoratada que lleva en los omóplatos, hasta la sonrisa del naranjo que lo perfuma con la flor minúscula que le blanquea los cardenales. Mirad su espalda. Ahí están los hemisferios del mundo. Mirad su figura. No encontraréis un volumen más acertado ni más emotivo que pueda reflejar, en la cercanía de la madera, la Humildad y la Paciencia de Dios. 



Eucaristía

Fuente y cima de toda vida cristiana

Mariano Sánchez Moreno
Secretario 1º

Casi a diario tenemos la oportunidad de conocer innumerables demostraciones de amor sin límites, de amor incondicional, de comprobar como el ser humano es capaz de darse sin pedir nada a cambio. Todos podríamos contar diferentes vivencias en las que hemos podido ser testigos como en circunstancias muy difíciles de la vida, ha podido más el amor hacia un ser querido que el pensar si esa entrega nos podría acarrear alguna consecuencia negativa para nosotros mismos. La demostración más grande de amor humano, podremos vivirla si visitamos cualquier centro hospitalario de nuestra ciudad, y ante la urgencia de que la vida de una persona querida podría apagarse por una enfermedad que afecte a un órgano vital, no se duda ni un solo instante en dar un paso al frente y si la solución es convertirse en donante en vida, no hay duda, puede más el amor a esa persona que cualquier riesgo que esa intervención podría ocasionar al donante.

Si esto es una demostración de amor en mayúscula, no es nada comparable con la mayor entrega que ha habido a lo largo de toda la historia, la que el Señor hizo en el Cenáculo el primer Jueves Santo, aquel en que se convirtió en el prólogo de la Pasión de Dios Hombre. Allí, rodeado de sus discípulos y sabedor que se acercaba el momento en que iba a ser entregado por uno de los suyos, quiso perpetuar su presencia entre nosotros por todos los siglos, instituyendo el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y de Su Sangre. Mayor demostración no ha habido ni habrá jamás nunca, el Señor no sólo dio su Vida por redimirnos, sino que quiso quedarse para siempre en medio del mundo, como ÉL mismo nos dijo: *“He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* (Mt 28, 20). Es ese bálsamo sanador al que recurrir en los momentos que más lo necesitamos, al que podamos acudir cuando todos nos abandonan o nos dan de lado, y sin embargo ÉL siempre nos espera con los brazos abiertos, como Buen Padre que es, al

que no le importa nuestros fallos y errores, sino que nos ofrece el poder ser libres para decidir por nosotros mismos, y nos invita al Banquete Eucarístico. Como nos dijo el recordado San Juan Pablo II, *“la Eucaristía es el Sacramento del amor por excelencia, entendido como don de sí”*.

No debemos desaprovechar ese don que el Señor nos da cada día, o al menos semanalmente en la Eucaristía dominical, acerquémonos a recibir el Cuerpo de Cristo, porque de esta manera estaremos íntimamente con ÉL, y a través de ÉL, con Dios Padre.

Los hermanos de la Sagrada Cena podemos considerarnos unos privilegiados, porque además del don maravilloso de tenerlo real y presente en el Cenáculo de Los Terceros, veneramos y rendimos culto al momento en que rodeado de sus Apóstoles, el Señor levanta su mirada hacia el cielo de Sevilla y convierte el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre. Que forma más maravillosa supo conjugar Sebastián Santos para tallar la magistral imagen del Señor de la Sagrada Cena, consiguió reflejar el amor con que se entregó en las horas previas a su Pasión y Muerte. La fuerza del amor del Señor, se impone al soberbio apostolado que tallara Luis Ortega Brú casi treinta años después.

Entendamos los hermanos de nuestra Hermandad que el Señor nos pone los medios para acercarnos constantemente a ÉL, no lo abandonemos, acudamos semanalmente a su encuentro. Hagamos de la Eucaristía nuestro medio de vida, ahora en la tierra, pero con la mirada puesta en el cielo, porque la celebración eucarística es un anticipo de la vida eterna. El carácter Sacramental de nuestra Hermandad no podemos dejarlo como parte de un título más, tiene que ser el centro de nuestra Corporación, permitir que la Eucaristía sea el eje de nuestra vida cristiana, porque es la fuente y el culmen de todo.



Aprovechemos los Jueves Eucarísticos en el seno de nuestra Corporación. Cuando entremos en nuestro Templo, acudamos en primer lugar al Sagrario, donde el Señor está permanentemente con nosotros, donde el culto eucarístico se mantiene, no se ciñe sólo a la Santa Misa. No dejemos sólo los Sagrarios, ya nos lo dijo el santo sevillano San Manuel González, que nos debe doler el abandono que el Señor padece en el Sagrario. Vivamos el Jubileo Circular de las 40 horas que anualmente en el mes de Febrero tenemos en nuestro Templo, como una gran fiesta de la Fe. En pocas Iglesias sevillanas se puede recordar con más fidelidad el momento de la Institución de la Eucaristía como el que tenemos la dicha los hermanos de la Sagrada Cena, de vivir en Los Terceros.

Que nuestra mentalidad sea eminentemente eucarística, cuando acudamos al sagrario seamos plenamente conscientes y tengamos la certeza de que allí está el Señor vivo y presente, dialoguemos con Él, contémosle nuestros problemas y lo que nos martillea en nuestro interior, porque aunque Él ve en lo escondido, pero quiere que le pidamos, que pongamos en sus manos nuestras preocupaciones, y también nuestras acciones de gracias y alegrías.

Son muchos los momentos a lo largo del año en que podemos rendir culto público a Dios vivo presente en la Hostia Consagrada, no hagamos de esos momentos un mero rito tradicional. Nuestra participación devota en estos actos culturales, son una gracia que Dios nos concede. Seamos consecuentes con lo que juramos anualmente en la Protestación de Fe de nuestra Hermandad, en la cual entre otras, decimos que afirmamos, creemos y confesamos la real presencia de Jesucristo en la Eucaristía. Que a los hermanos de la Sagrada Cena se nos conozca por nuestro amor incondi-

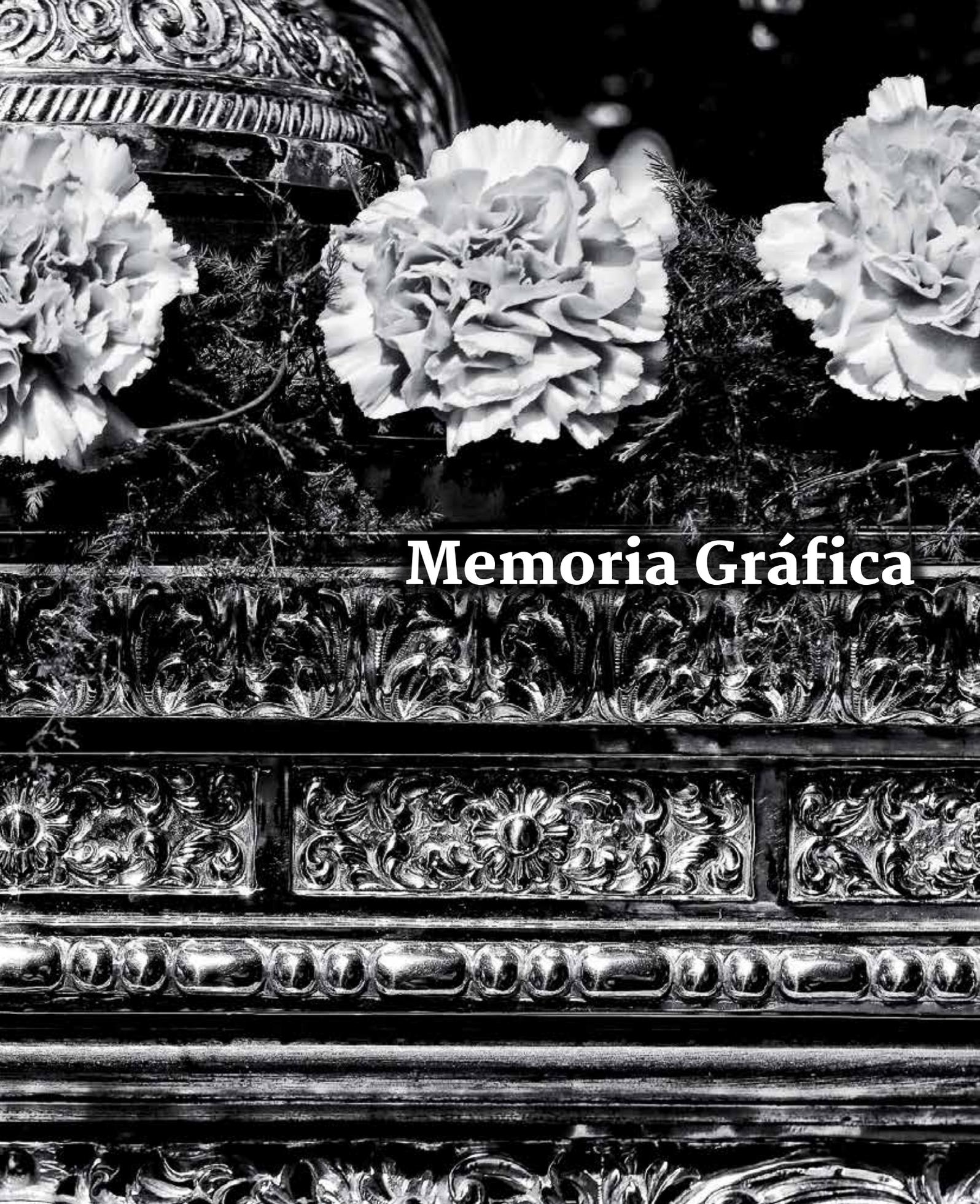
cional a Dios vivo y presente en la Eucaristía. Traslademos el misterio que veneramos en nuestro primer paso que cada Domingo de Ramos inunda de aroma eucarístico las calles de Sevilla, a nuestro día a día a lo largo del año.

Si en el siglo XVI, a Doña Teresa Enríquez se la conoció con el apelativo de “la Loca del Sacramento” por su amor por la Eucaristía y su dedicación a los Sagrarios olvidados, ahora en estos tiempos, difíciles, complicados, llenos de incertidumbre, cojamos los hermanos de nuestra Corporación el testigo de ese amor incondicional por el Sacramento Eucarístico, y acerquemos a cuantos necesiten de la presencia real de Dios Vivo, porque como nos dice el Señor en el Evangelio de San Mateo (11,28-30) *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”*

No olvidemos a quien fue el primer Sagrario, a la Madre de Dios y Madre Nuestra, a la Mujer Eucarística como define San Juan Pablo II a la Santísima Virgen en su Encíclica *“Ecclesia de Eucharistia”*. Si la Eucaristía es el Sacramento del amor por excelencia, cuanto nos enseña la Santísima Virgen del amor sin condiciones. Ella aceptó sin dudar lo que el Ángel le anunció, y con la Encarnación engendró en su vientre a Dios vivo, anticipo de la Eucaristía.

Ella como Madre de la Iglesia está presente en todas las celebraciones eucarísticas. Pidamos a Nuestra Señora del Subterráneo Reina de Cielos y Tierra, que los hermanos de la Sagrada Cena seamos constantes en el amor a Dios realmente presente en la Eucaristía. 





Memoria Gráfica

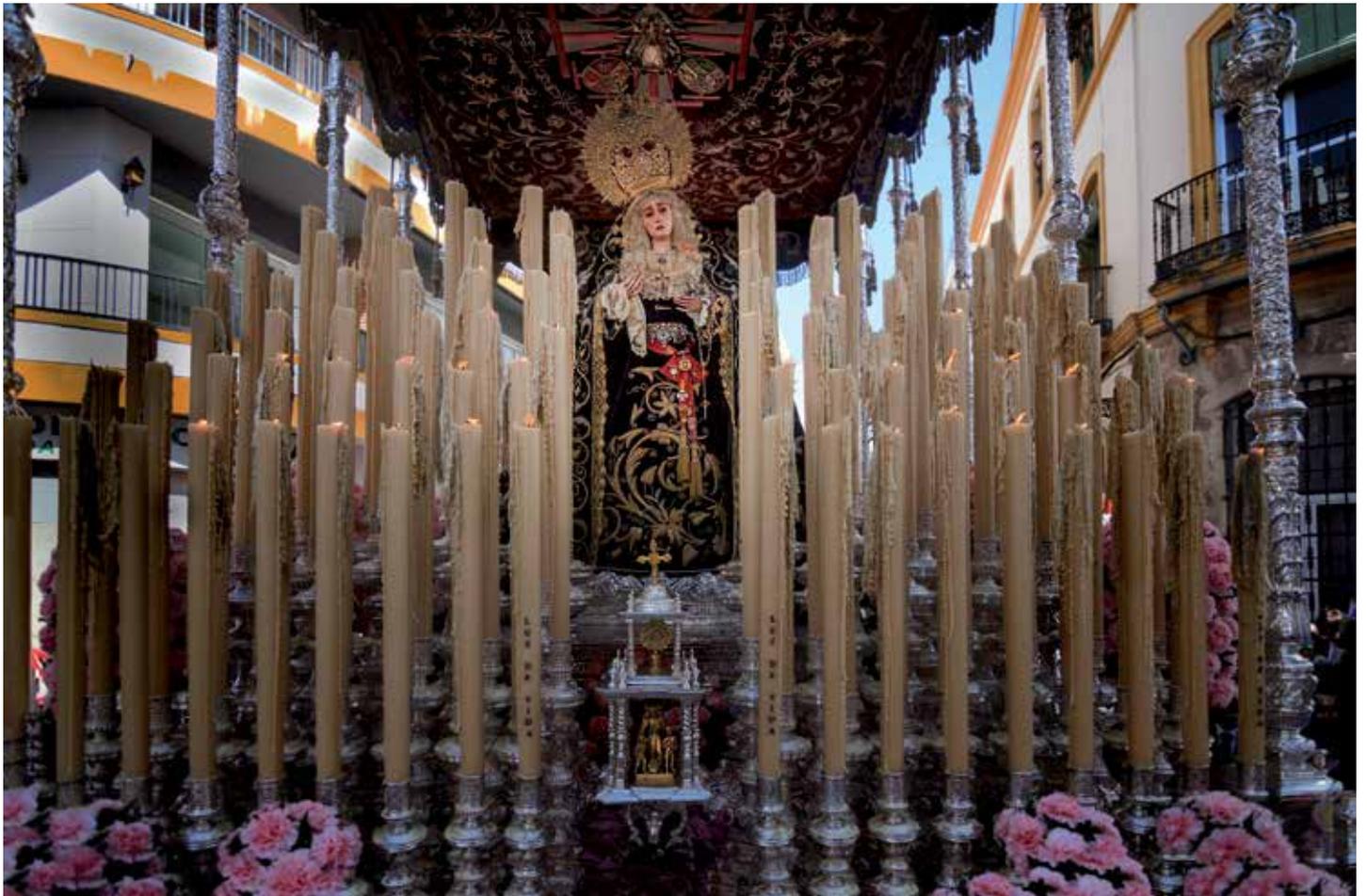
DOMINGO DE RAMOS





DOMINGO DE RAMOS





DOMINGO DE RAMOS





DOMINGO DE RAMOS



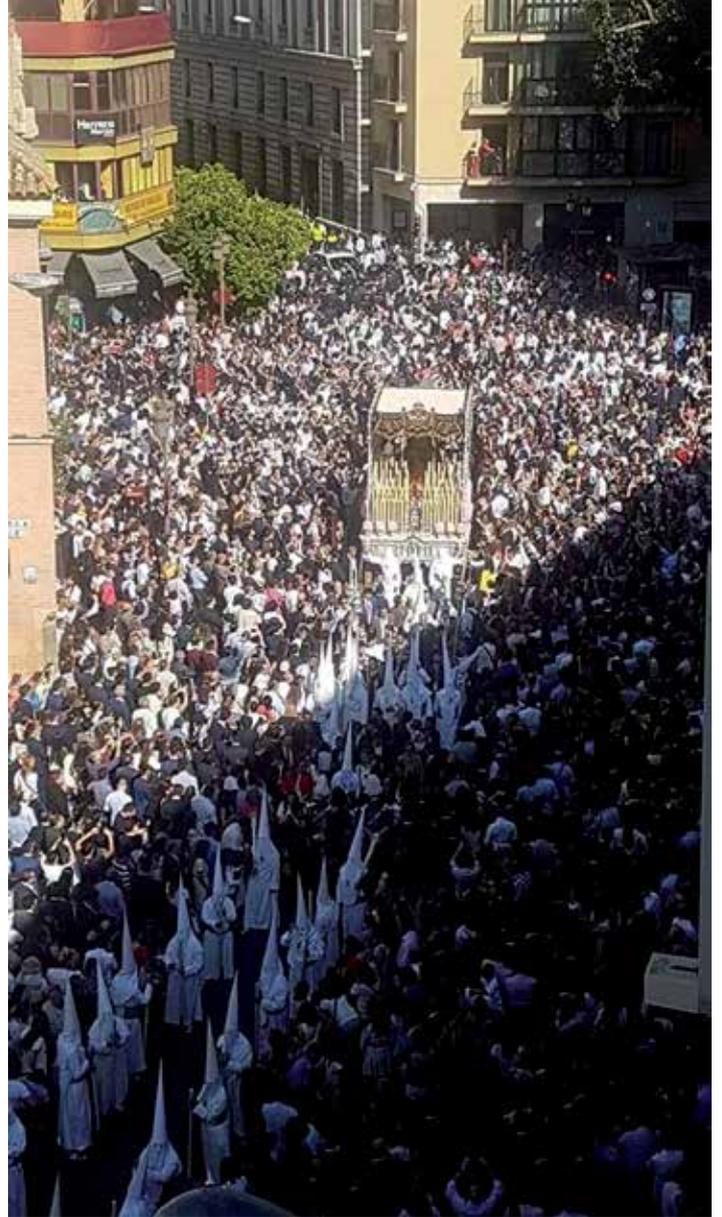


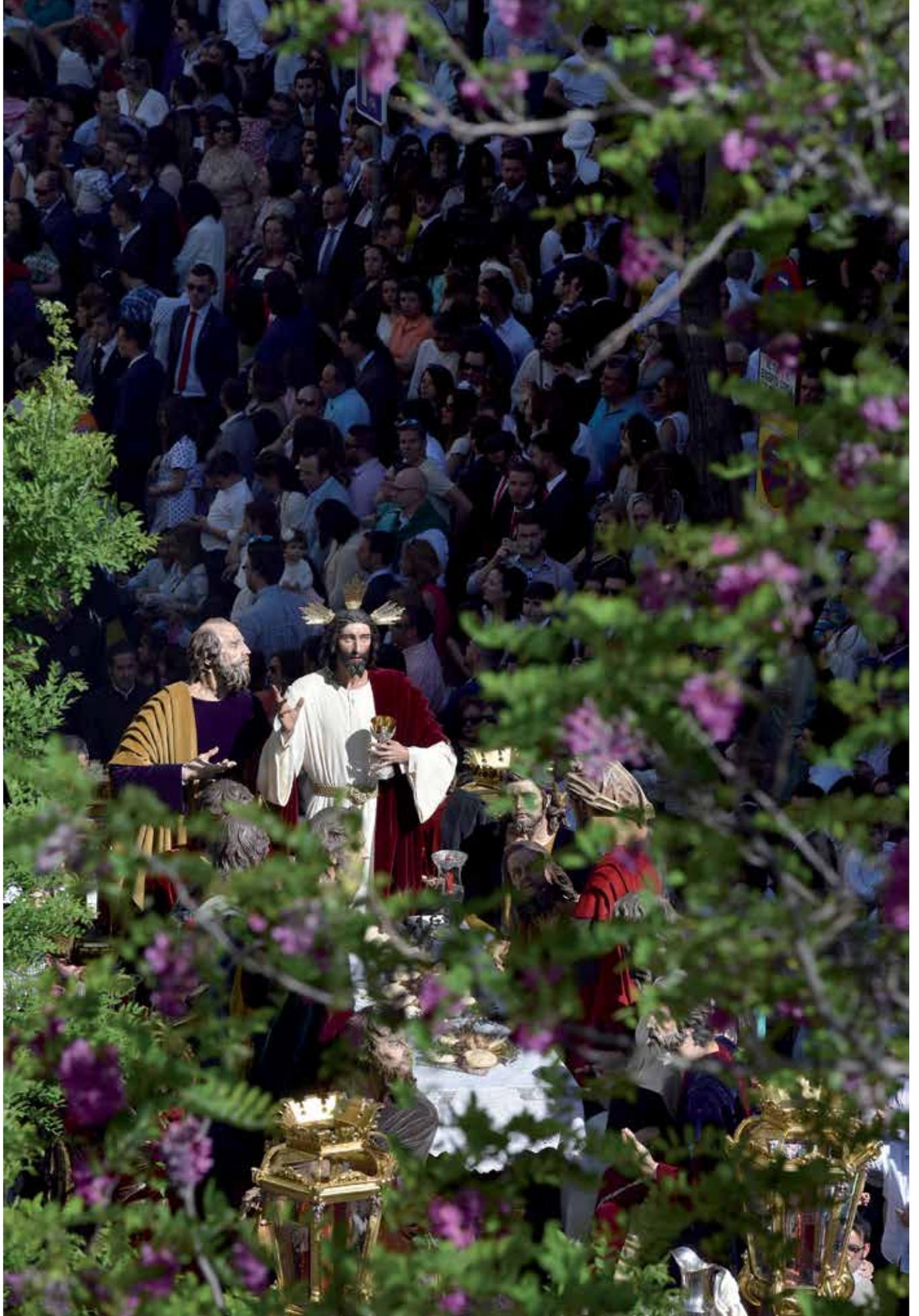
DOMINGO DE RAMOS





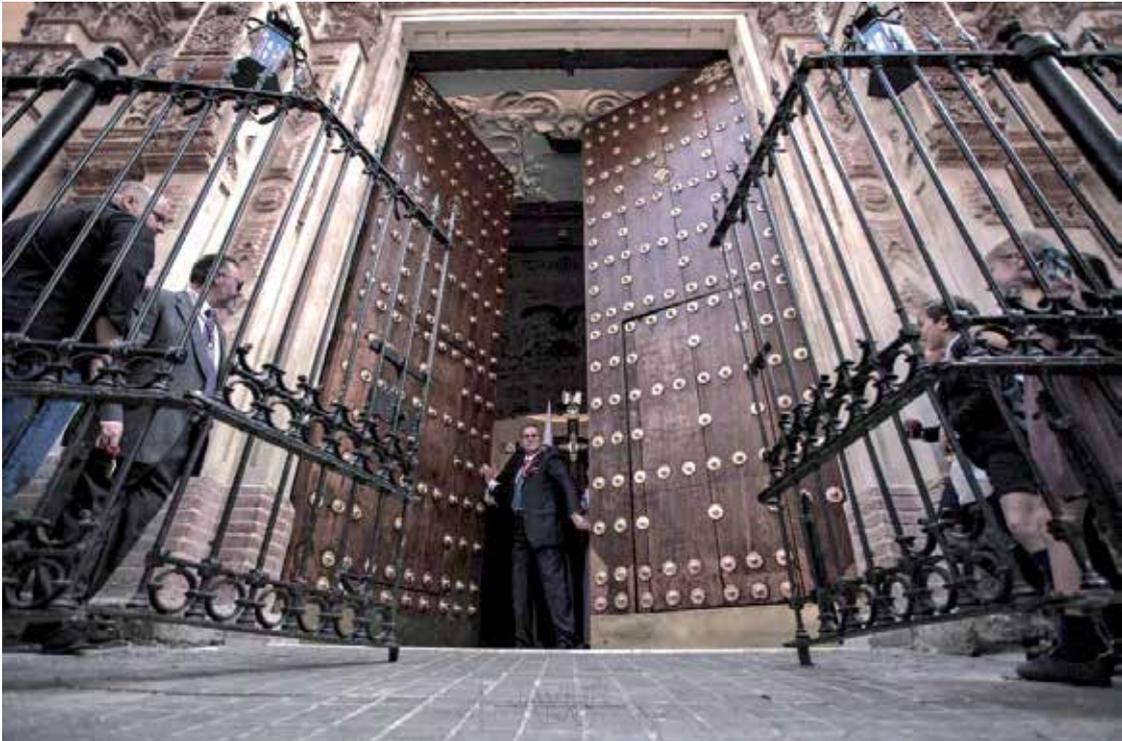
DOMINGO DE RAMOS





DOMINGO DE RAMOS



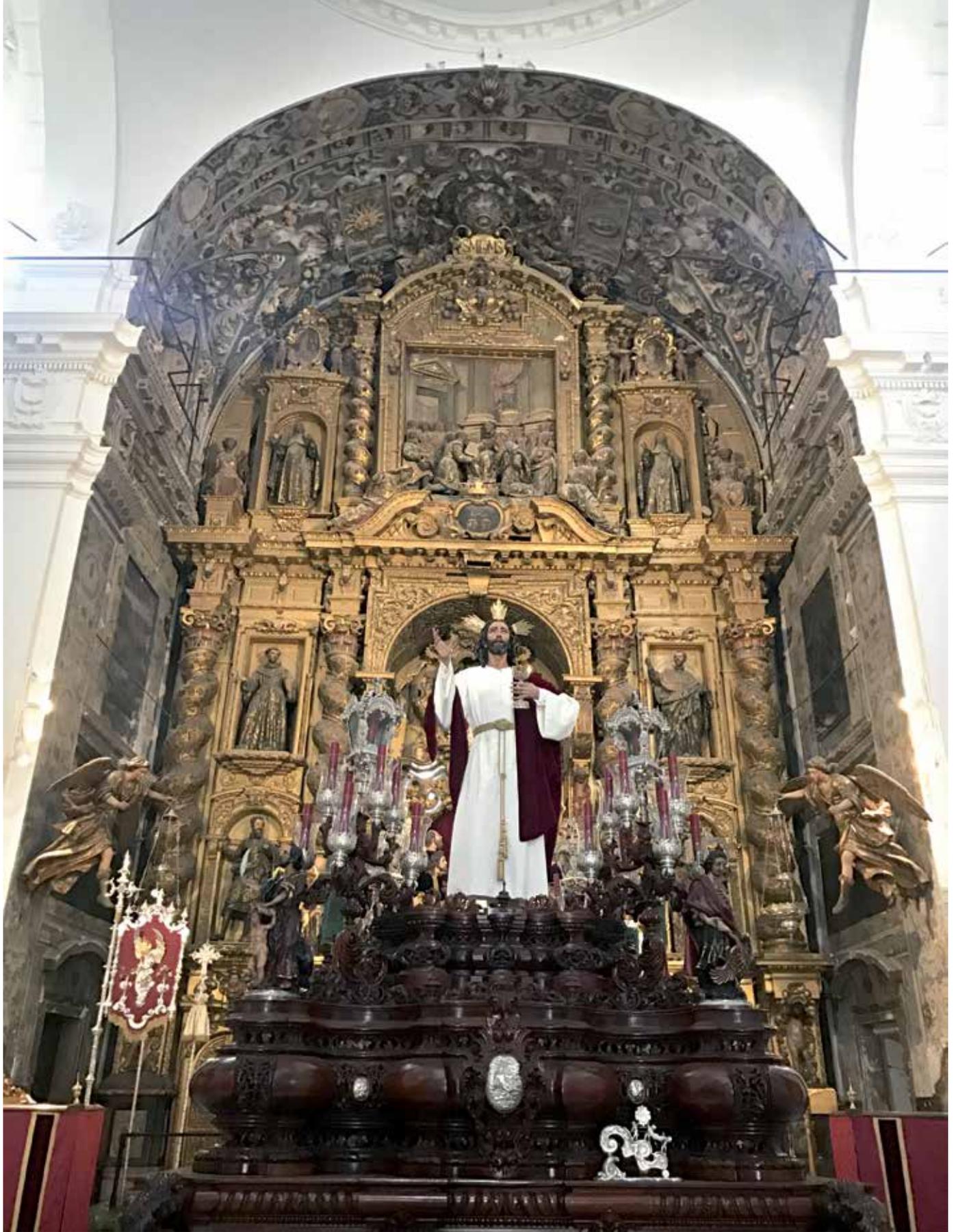


TRASLADO















■ Junta de gobierno con autoridades tras la misa de reapertura del templo.



■ Besapiés Cristo de la Humildad y Paciencia.



■ Besamanos Virgen de la Encarnación.



■ Besamanos Virgen del Subterráneo Reina de Cielos y Tierra.



■ Besapiés Cristo Sagrada Cena.



ACTOS Y CULTOS



■ Patrón Juventud Cofrade.



■ Exaltación Eucaristía.



■ Realeza de María.



■ Cultos en San Román.



■ Virgen del Subterráneo ataviada de hebrea.



■ Altar Cultos de la Sagrada Cena.

OTROS ACTOS



■ Cabildo General de Salida.



■ Concierto de Las Cigarreras.



■ Cartero Real.



■ Corpus parroquial.



■ Visita al Rocío.



■ Fiestas de la Encarnación.



■ Concierto de Manuel Lombo.

OTROS ACTOS



■ Visita del Grupo Popular del Ayuntamiento.



■ Toma de posesión de las camareras.



■ Grupo joven.



■ Homenaje del Cuerpo de Diputados al diputado de Cruz de Guía, José María Millán.



■ Toma de posesión de la Junta de Gobierno de la Hermandad del Cristo de Burgos.



■ Visita el Jueves Santo a la Hdad. de la Exaltación.

Estrenos



Manto procesional

Nuevo manto procesional de tafetán bordado en seda para la Virgen de la Encarnación, donado por nro. hno. D. Antonio Jesús del Castillo Fernández.



Saya

Saya de terciopelo de color marfil, donada por nro. hno. D. Antonio Durán Plaza, a la Virgen de la Encarnación.



Cerámica

Nueva vajilla de platos para la mesa del paso del Misterio de la Sagrada Cena, inspirada en la loza que se usaba en Palestina en los años de Nuestro Señor y realizada por D. Álvaro Castro.



Pintura

Obra pictórica de técnica mixta sobre tabla del palio de Nuestra Señora del Subterráneo, que fuera portada del programa de mano "Cruz de Guía" del año 2019, donado por nro. hno. D. Enrique Peñuelas

Nueva Junta de Gobierno

El 23 de Julio, tomó posesión la nueva Junta de Gobierno elegida en cabildo General de Elecciones del pasado día 26 de junio del 2019

HERMANO MAYOR

Álvaro Enríquez Amador

TENIENTE HERMANO MAYOR

Manuel Escobar Jiménez

CONSILIARIA 1º

Araceli Fernández Domínguez

CONSILIARIO 2º

Benito Rodríguez Gatiús

FISCAL

Juan Antonio Román Vázquez

MAYORDOMO 1º

Antonio Francisco Pulido Pérez

MAYORDOMO 2º

Jesús Sanz Díaz

CENSOR

Álvaro Soto Palacios

SECRETARIO 1º

Mariano Sánchez Moreno



SECRETARIA 2º

Elena Ramírez de Aguilera Vallet

ARCHIVERO

José Luis Portillo Vega

PRIOSTE 1º

Jesús López Merino

PRIOSTE 2º

Ángel González García

PRIOSTE 3º

Antonio Cebrián Álvarez

DIPUTADO DE CULTOS

Raúl Antonio Rodríguez Tovar

DIPUTADO DE CARIDAD

José Ignacio Trujillo Fernández

DIPUTADA DE FORMACIÓN

Mª Rocío Álvarez de Toledo Susillo

DIPUTADA DE JUVENTUD

Amparo Rodríguez Salazar

DIPUTADO MAYOR DE GOBIERNO

Jesús Paredes Rodríguez



Hermanos que han cumplido los 25 años de pertenencia a la Hermandad en 2019

- 
- 713 D. Francisco Reinoso Cortés
714 D. José Luis Zayas Ortiz
715 D. José Díaz Orrego
716 D. Antonio Santiago Salas
717 D. Rafael López Pérez
718 D^a Ana María Santiago Barea
719 D. Fco. Javier Rodríguez López
720 D. Ángel Martínez Gordillo
721 D. Rafael Márquez Álvarez
722 D. Manuel Jesús Pérez Roldán
723 D. José Luis Pérez Roldán
724 D. Emilio B. Ramos Martín
725 D. Fco. Javier Jiménez Ayllón
726 D. Antonio Carrasco Conejero
727 D. Manuel Sánchez Romero
728 D. Pablo Sánchez de la Torre
729 D. José Delfín Gandiaga Domínguez
730 D. Daniel González Martínez
731 D. Fco. Javier Mateos Vallet
732 D. Pablo Jesús Montero García
733 D. Federico Gallego Ballesteros
734 D. José Burgos Escribano
735 D. Francisco Lopez Vargas
737 D^a María Cobos Cruz
741 D^a María de los Reyes Pérez Rico
742 D. Pablo Capel García
743 D^a Reyes Millán Vázquez
744 D. Francisco De Asis Nieto Ruiz
745 D^a Mercedes Carmona Jiménez
746 D. Rubén Pérez Navarro
747 D. Fco. Javier Vargas Carmona
748 D. Álvaro Gil de Montes González
749 D. Fernando Colorado Gordillo
750 D. Daniel Ruiz Pérez
752 D. Jorge Gomez Dueñas
753 D. Juan León Pérez
754 D. Borja Vilches Nuevo
755 D. Guillermo Vilches Nuevo
756 D. Esteban de la Fuente Martínez
757 D. Juan Bautista Bocio Montesinos
758 D^a Esther Cotte Moro
759 D^a Esther Moro Fernández
760 D. Juan Enrique Pereira Peñalosa
761 D. Diego Jesús Hernández Muñiz
763 D. Jaime Fco. Jiménez Fernández
764 D. Ricardo José Jiménez Fernández
765 D^a M^a Dolores Castro Lozano
766 D^a M^a Gómez de la Herran Castro
767 D^a Marta Gómez de la Herran Castro
768 D. Samuel Rodrigo Marchal

Hermanos que celebraron Bodas de Oro, 50 años de pertenencia a la Hermandad

D. Pedro Bartolomé Martín Arlandis
D. Francisco Javier Rodríguez Martínez
D. Vicente Fluja Vázquez
D. Fernando Castejón López
D. Rafael Castejón López



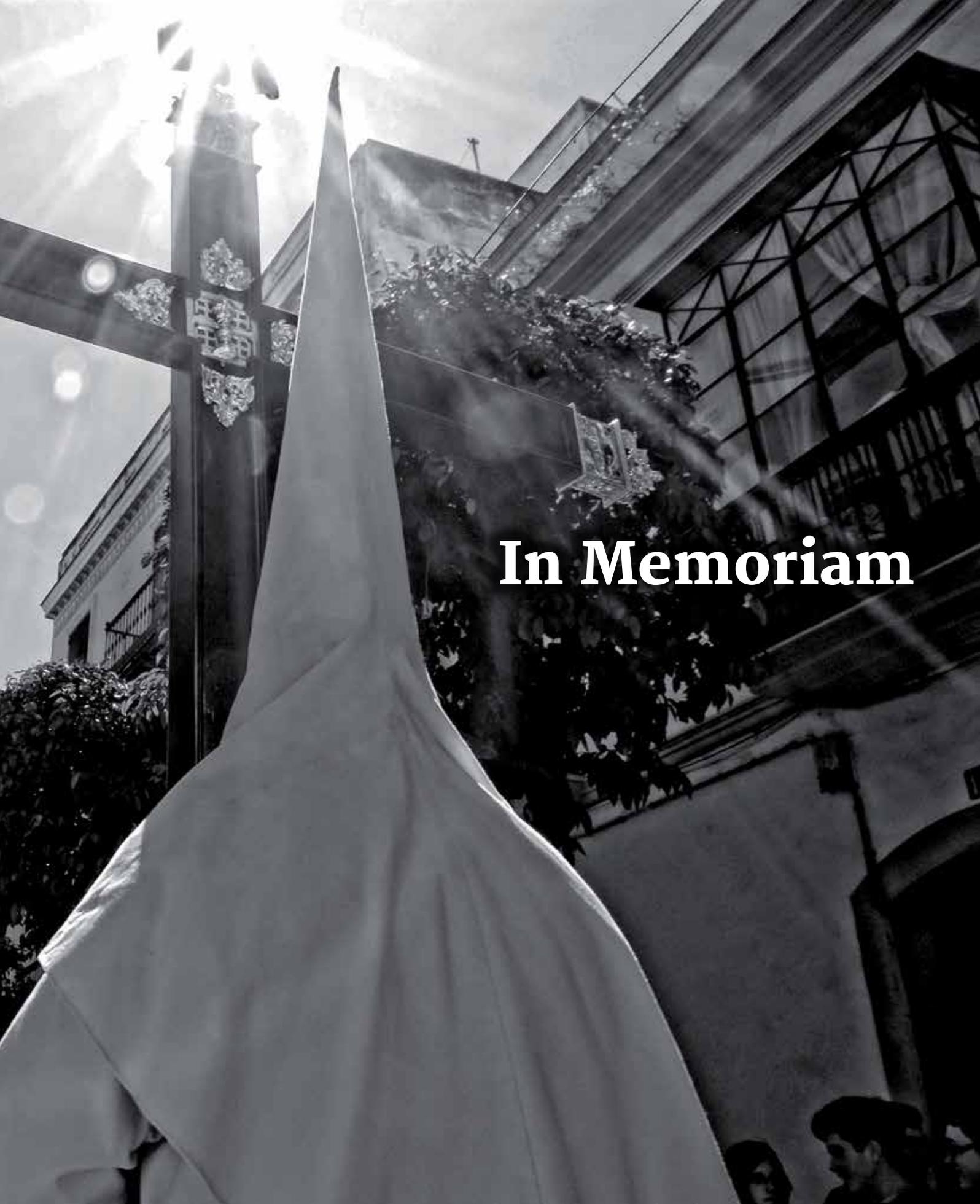
Hermanos Fallecidos durante el año 2019

D. Eduardo García de Mosteyrin
D. José María Sánchez Montero
D^a María Victoria Soto Sánchez

D. José Luis Morón Angulo
D^a Rafaela Fernández Muriel
D^a Gracia Iglesia Rodríguez

D. Guillermo Segura Rodríguez
D. Rafael Díaz Palacios
D. José Preciados Galván





In Memoriam

Dubé de Luque

En recuerdo de un gran imaginero y un gran amigo de nuestra hermandad

Jesús Creagh Álvarez de Toledo

niñez... Sus comienzos en el mundo de la pintura que ya desde el principio le atrajera, le llevó a reproducir el rostro de inigualables y singulares Imágenes que se veneran en nuestra Sevilla.

Pero su amor no quedaba ahí, se identificaba tanto con todo lo relacionado con la Semana Santa, que no existía un solo aspecto de esa riquísima panoplia que no tocara y le diese su peculiar y única impronta. Esa entrega a la Ciudad de sus amores no se limitaba a esa Semana Mayor, abarcaba todo lo relacionado con lo que la envolvía:

Desde la Cabalgata de Reyes Magos, que para él era el preludio de la primera Cruz en la Campana, como la Feria, que significaba un espacio luminoso, diáfano y distendido para las interminables tertulias sobre lo

acaecido en las celebraciones litúrgicas precedentes, sin olvidar atender a sus amigos y llegado el caso, bailar unas sevillanas, con su estilo y clasicismo inigualables. Y qué no decir de la Fiestividad del Corpus Christi o la Asunción de María que cada 15 de agosto lo concitaba en la Plaza de la Virgen de los Reyes para contemplar y venerar a nuestra Patrona, junto a sus seres queridos y compañeros de toda la vida.

Pero hubo un tiempo, hace ya algo más de medio siglo que un amigo le solicitó con angustia su ayuda para salvar la presencia del Misterio de



Antonio Joaquín Dubé de Luque es en nuestro recuerdo una persona grata, servicial y cercana a todos y en particular, gran amigo de sus amigos más entrañables. Ello le llevó a acometer algo que a pocos se le podía ocurrir, si no hubiese antepuesto su voluntad de servicio al riesgo de enfrentarse a un posible fracaso.

Amaba muchas cosas, empezando por sus padres y hermana, como pasado el tiempo, a su esposa, hijos y nietos; el recoleto rincón de su casa de Fernández y González; el entorno inigualable del barrio en el que vivió su



la Institución de la Eucaristía y que pudiera salir dignamente por las calles de Sevilla. Sin pensarlo y pese a la responsabilidad que implicaba, se puso manos a la obra, aún con la zozobra por lo acuciante del escaso tiempo que restaba para el Domingo de Ramos. Fue la primera vez que tomó unas gubias para retocar un Apostolado que precisaba una profunda intervención. Y no solo ese trabajo de escultor sino su posterior encarnadura y veladuras

que dulcificaron esos rostros manos y pies maltratados. El milagro se hizo y la Hermandad de la Sagrada Cena, nuestra Hermandad, respiró aliviada y en particular el amigo íntimo que se encomendara a él.

Allí le nació una identificación con nuestra Cofradía que ha durado hasta su muerte. Quería a sus Hermandades de las que era hermano, pero siempre había un lugar en su corazón para

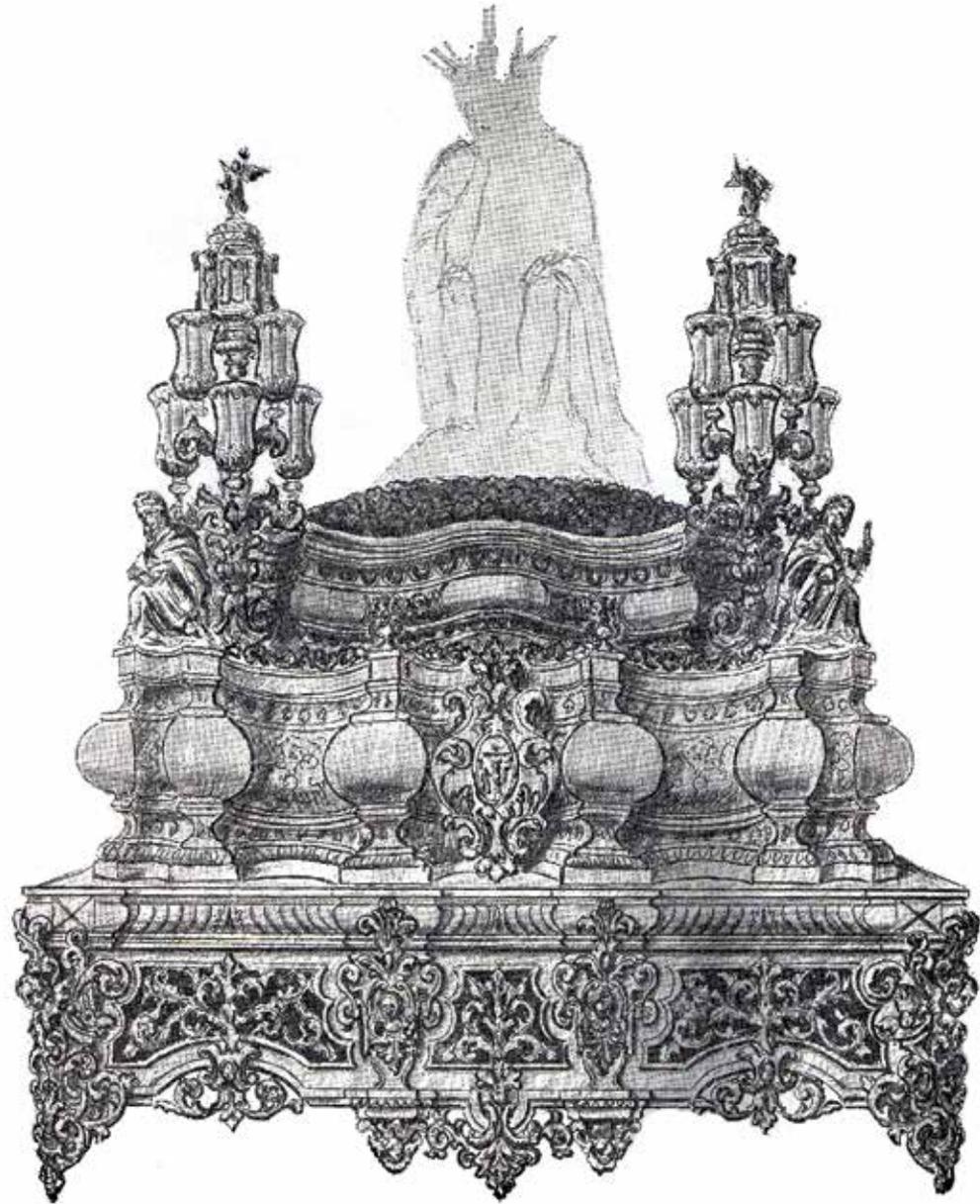
ese rostro inefable de Nuestra Sra. del Subterráneo, para la Humilde Entrega de Cristo antes de la crucifixión y para el cada vez más lejano recuerdo de aquel entrañable Apostolado, ahora a orillas del Genil.

Fruto de ese cariño han sido muchas obras posteriores que ha legado a la Sagrada Cena en forma de pergamino de la Exaltación de la Eucaristía. Diseño de la portada de nuestro Boletín

con ese Ángel que porta una custodia y supuso un referente para el Guión Sacramental. El proyecto de la gotera del dosel que tan singularmente se luce en nuestros cultos y que le sirviera como fuente de inspiración para la bambalina de ese palio singular y único de su Virgen Servita de la Soledad. El dibujo del cartel anunciador del XXV Aniversario de la Realeza de María, personificado en Nuestra Titular. Y por encima de todo, ese sello tan personal y único otorgado al paso del Señor de la Humildad y Paciencia con el sobrecanasto que dibujara, sus artísticos candelabros, rematados por cuatro bellos faroles y el monte donde descansa Paciente, Cristo antes de su Inmolación por todos nosotros.

Todo ello y otros muchos sueños quedaron plasmados en efímeras servilletas de papel en las mesas de mármol de esa esquina inefable que es el Rinconcillo -350 años lo contemplan- y que nunca verán la luz, como fuera el diseño de un Simpecado pues era de la opinión que nuestra Hermandad era acreedora de contar con insignia tan mariana, singular y representativa, añoranza del Lábaro que desapareciera en el cada vez más lejano Siglo XX.

Fueron muchas décadas de amistad, respeto, comprensión y entrega cuando joven. En el recuerdo su ayuda cuando se limpiaba la candelería en el antiguo solar del hoy Núcleo Los Azahares en una fogata con una estrébede coronada por un baño de zinc. Tardes y vigilas de charlas interminables que forjaron unos lazos indestructibles y que él con su arte, nos perpetuara en el recuerdo.



A esas mismas tertulias se sumaba una voz de otro amigo inseparable, como era Pepe Asián que sí se comprometiera como hermano y desarrolló una labor tan fecunda como perdurable en la Priestía de la Sagrada Cena.

Esos recuerdos sin duda se olvidarán y las nuevas generaciones no alcanzarán a colegir los valores que se forjaron

en ese pasado y que ahora les permite disfrutar de este preciado presente. Ojalá que su amor a nuestra Hermandad les haga germinar en sus corazones la llama que sirva de nexo para aquéllos llamados a sucederles y que de este modo, se perpetúe el milagro de una devoción a Tres Misterios Únicos, como son el sufrimiento escondido y profundo de María Virgen y



Madre, la Pasión desgarrada de su Hijo Humilde y Paciente y la Esperanza de Vida Eterna plasmada en la presencia de Jesús, Dios y Hombre Verdadero en el Santísimo Sacramento del Altar, que encarnan y son la razón de ser de todo cristiano.

Que con ese cariño y reconocimiento nunca olvidemos lo que un hombre

bueno y generoso, amén de artista consagrado, hizo por nuestra Cofradía. Nos dejó un desapacible día siete noviembre de 2019 pero su recuerdo vivirá en nosotros para siempre. Descanse en Paz. 

*Su amigo y compadre del alma.
Sevilla, 20 de febrero
de 2020*

Una vida dedicada a la Hermandad

Recordando a nuestros hermanos José Antonio García-Tapial Molano y a José Francisco Preciados Galván

Pablo Gálvez Rey

sonales muy parecidas, de manera que nuestras vivencias en la hermandad y, sobre todo, las vividas directamente con ellos en los tiempos que compartimos Priostía serán descritas con el mismo protagonismo.

Bondad, humildad, sinceridad, responsabilidad... Son virtudes que en los dos se dieron con grandeza porque lo demostraron con hechos no sólo en la hermandad sino en el ambiente familiar, de amistad y profesional. Fueron de las personas que se han merecido sin lugar a dudas el epitafio de: "FUE UNA BUENA PERSONA".

Tuve la suerte de conocerles en profundidad compartiendo mesas de gobierno de la hermandad en varias ocasiones y en muchos momentos me hicieron ser partícipes de sus familias, por lo que los consideré hermanos más que amigos.

Para describir la personalidad de ambos basta con recordar la bondad que reflejaban esos ojos pequeños pero muy vivos de José y el aspecto engañoso de persona seria de Pepe. Y digo engañoso porque sólo con cruzar una mirada con él ya te estaba regalando una leve sonrisa.

En los buenos momentos compartidos, la risa picaresca de José, que sonaba algo así como un "ji jijiji" como

escondiéndose, contrastaba con las carcajadas tipo "jajaja" de Pepe. Los dos contagiaban siempre a los presentes en el lugar que estuviesen.

Tanto en la hermandad como en sus familias siempre estuvieron en primera línea de atención a los demás mostrándoles su apoyo en los momentos difíciles y su alegría en los buenos.

Como esposos y padres, todo eran alusiones de orgullo y caída de baba cuando hablaban de ellos y desde luego a José, su esposa Araceli y sus hijos Valle y José, le devolvieron con creces todo ese amor con el mimo y delicadeza que demostraron durante su enfermedad.

Pepe junto a Fernando Vega fue promotor del primer Grupo Joven de nuestra hermandad que se inició antes de trasladarnos a Los Terceros y donde comencé, junto a mi compadre Manolo Esteban, a colaborar en firme con Priostía teniendo la gran suerte de empezar mi amistad con ambos. Uno de esos días de limpieza de plata, en los preparativos de la Cuaresma, no se me olvidará la frase que me dijo José "tú llegarás a ser prioste algún día". Aquello me sonó a halago por cómo estaba desarrollando mi trabajo pero, desde luego, muy lejos de mi intención de llegar a tan digno cargo en la hermandad. Sus palabras se cumplieron con creces puesto que fueron dieciocho años que

Comienzo estas letras en recuerdo de mis "hermanos" José Antonio García-Tapial Molano y José Francisco Preciados Galván -a quienes trataré en este artículo como José y Pepe-.

Describir en este artículo la personalidad de ambos y su trayectoria en la hermandad es del todo imposible por espacio y por mi poca capacidad de palabras, pero lo intentaré para devolverles el cariño y la profunda amistad que recibí siempre de ellos.

No los voy a tratar por separado, salvo en algún detalle muy concreto que lo necesite, porque en José Antonio y Pepe se dan características per-



desempeñé el cargo compartiendo la mayoría de ellos junto a José y Pepe.

Tan grande fue nuestra unión en aquellos tiempos de Misericordia, que fuera de nuestro cometido en la hermandad formamos un grupo entrañable de amigos disfrutando de salidas domingueras a cines, de copas y, sobre todo, a ver procesiones juntos. Por su carácter inocentón Pepe siempre era el centro de nuestras bromas que asumía con benevolencia y nos contagiaba de sus carcajadas.

Posteriormente, tuvimos la suerte de encontrar en el seno de nuestra hermandad a nuestras medias naranjas con quienes supimos engarzar la amistad y compartir al mismo tiempo el trabajo en la hermandad.

Con respecto a esto último, Pepe tuvo momentos muy delicados hasta que llegó Carmen Pilar, su esposa, la que desde el momento de conocerse fue para él y él para ella una única piel para dos cuerpos diferentes. Y digo esto porque pocos matrimonios he conocido con tanta necesidad del uno para con el otro durante cada instante de sus vidas. Compartieron sus vidas con total sinceridad y entrega mutua, padres responsables y sacrificados por sus hijos y siempre unidos por tanto amor que demostraron entre ellos y que se manifestaba públicamente en esos largos paseos que juntos hacían cogidos siempre de la mano. No cabe duda que su repentina marcha es un amplio desgarrar de esa piel compartida.

Volviendo a nuestras vivencias de hermandad, el traslado a los Terceros significó la confirmación de mi amistad con José y Pepe y mi entrega a la hermandad, puesto que ya formaba con ellos el equipo de Priostía como prioste cuarto y que encabezaba Francisco de Paula Rodríguez Porras.

Fueron tiempos de muchísimo trabajo en el acondicionamiento de nuestra nueva casa junto al desempeño de las tareas propias del cargo, pero con una grandísima ilusión por ver ese gran templo en perfectas condiciones para la celebración de nuestros cultos internos.

Una de nuestras ilusiones compartidas era contemplar algún día la iglesia



tan espléndida como hoy la tenemos. José no llegó a ello, pero Pepe sí tuvo la gran dicha de disfrutarla.

José fue el experto en el montaje del paso de misterio con una delicadeza infinita y paciencia suprema en el vestir del apostolado y, por supuesto, del Señor de la Sagrada Cena, a quien veneraba con absoluto convencimiento al ponerse frente a El de que vestía al mismísimo Jesucristo.

Nuestro horario de trabajo en la hermandad fue siempre tardío, ya que nuestras ocupaciones profesionales nos impedían comenzar temprano. Después de una larga jornada laboral, José nunca faltaba a su responsabilidad de prioste y lo hacía con una gran actividad a pesar del cansancio del día. Ese cansancio en alguna ocasión produjo anécdotas como la de quedarse adormilado visitando al apostolado en el paso cuando no estaba acompañado. Sólo se enfadaba cuando veía que avanzaban las horas y no habíamos parado para tomar algo aunque solo fueran unas aceitunas de las que era un entusiasta. ¡Le gustaban todas fuera de la clase que fueran!

Entre las muchas cualidades que tenía José, estaba la limpieza. No podía ver nada con polvo y de eso había bastante, por lo que bromeábamos con él ya que rara era la vez que no cogía un trapo y se ponía a limpiar donde lo viera. Como detalle del humor que le caracterizaba, cabe recordar como imitaba en la postura y en la expresión a Judas del misterio antiguo que hoy se encuentra en Puente Genil y al que le tenía mucho cariño por los años que se llevó manejándolo.

Fuera del anecdótico y como muestra de su servicio sin condiciones a la hermandad, de su amistad para conmigo y de fidelidad al Hermano Mayor, tengo que contar para los hermanos que no lo vivieron que, ocupando el cargo de Teniente de Hno. Mayor en la primera Junta que tuve el honor de presidir y presentándonos a reelección, le propuse dejar el cargo y encabezar la Priestía. Esa propuesta a mí me costó una larga reflexión hasta llegar a plantearse, pero me regaló la mayor muestra de humildad y sencillez aceptando en el mismo momento de mi proposición. Así era José Antonio García-Tapial Molano.

Pepe, por su parte, era el prioste de la delicadeza, dedicándose siempre al montaje de altares, del palio y, sobre todo, a la dignísima y privilegiada misión de vestir a nuestra Virgen del Subterráneo.

Cumplió con este privilegio con finísima dedicación y tratando a la imagen con extrema dulzura, provocando la sensación de un hijo cuidando de su madre. Siempre quiso que yo estuviera a su lado en esos delicados momentos, en los que me enseñaba las complicadas tareas que se reúnen en su realización.

Con motivo de su enlace matrimonial dejó el cargo y me propuso como su sucesor en tan alta misión. Mi atrevida aceptación me llevó a hacerlo por primera vez precisamente para el día de su boda puesto que presidía el altar Nuestra Señora del Subterráneo. Y fue en esta fecha tan señalada para él donde recibí otra clara muestra de amistad y responsabilidad por su parte, ya que a las ocho de la mañana de ese mismo día estábamos los dos ante “Nuestra Señora” para darle los últimos retoques y dándome su aprobación al trabajo realizado. La confianza que depositó en mí nunca podré agradecerse, puesto que a partir de ahí tuve la inmensa satisfacción de ejercer tan especial tarea. Más tarde Pepe pasaría a desempeñar el cargo de Diputado Mayor de Gobierno, pero cada vez que podía se acercaba a las labores priostiles para echar una mano.

Personalmente tuvimos algunas discrepancias en temas relaciona-

dos con la hermandad siendo los dos miembros de la Junta, expresándome con total sinceridad su molestia para conmigo pero, como siempre nuestros pensamientos iban enfocados al servicio de la hermandad, todo se resolvía rápidamente entre nosotros.

Cuando en la Cuaresma del 2018 me solicitó Priostía si le podía echar una mano en el montaje del palio y concretamente montando la candelera y fundiendo las velas, la primera persona en la que pensé para ayudarme fue Pepe. No se me olvidará nunca la exclamación de alegría que me soltó por teléfono cuando le llamé para anunciarle lo que teníamos que hacer y la iluminación de sus ojos el día que empezamos a replantear la candelera. Este último año repetimos la dicha con la misma ilusión de estar otra vez juntos recordando tiempos pasados de priostes y bromeando de que nos presentaríamos en las próximas elecciones, provocando su característica carcajada que resonaba aún más en nuestro restaurado templo.

Si se da la circunstancia de repetir el próximo año junto con José Antonio Ariza, que forma parte del equipo, su espíritu permanecerá sin duda junto a nosotros en cada instante del montaje, porque será duro no escuchar sus indicaciones.

Hermanos permitidme en estas últimas líneas que me dirija en tiempo presente a José y Pepe como prueba de mi incredulidad todavía de ambas pérdidas.

José te adelantaste a Pepe en tu partida hace ya un año y estoy seguro



que ya te habrá solicitado el Señor que le arregles algún pliegue de su manto-lín como en tantas veces se lo hicieras aquí.

Pepe doy por hecho que la Señora te habrá acogido entre sus benditos brazos para agradecerte todo el cariño y mimo que pusiste en su vestimenta.

Me quiero imaginar la acogida que habréis tenido de nuestros hermanos que os antecedieron. A ti José más de uno te habrá llamado “bigote” como cariñosamente te conocíamos y a ti Pepe, sobre todo los mayores, “Pepi-

to” porque te conocieron desde pequeño en la hermandad.

Por último, pediros a los dos que seáis intercesores ante el Altísimo para que la hermandad, a la que tanto habéis querido y tanto tiempo habéis dedicado siga siendo un foco de fe y unidad entre sus hermanos.

Muchos de los hermanos que lean estas palabras se identificarán con ellas, puesto que también han sido partícipes de muchas vivencias con José Antonio y Pepe Preciados. 

DESCANSEN EN PAZ





Historia

Antonio Jesús del Castillo Fernández

Veinticinco años vistiendo a nuestros Sagrados Titulares

Nuestro hermano Antonio Jesús lleva una vida dedicada a la hermandad desde 1978. Anteriormente sus hermanos Alfonso y Rafael salían antes de nazarenos que él, ya que la economía no daba para costearse las cuotas y papeletas de sitio de todos los hermanos, y el fue apuntado más tarde que sus hermanos. Él nos cuenta que cada Domingo de Ramos, su madre Rafaela Fernández Muriel vestía a sus hermanos de nazareno y Antonio Jesús lloraba porque no podía salir y su propia madre lo consolaba vistiéndolo con una sábana blanca para se le pasara el disgusto de no poder vestir la túnica de nazareno.

Fue su Tía Mercedes quien la apuntó a nuestra hermandad, pagándole durante muchos años la cuota y en 1978, salió por vez primera vestido de

nazareno portando la bolsa de carbón delante de su Virgen del Subterráneo.

Con el paso del tiempo, entra en el Grupo Joven, siendo tesorero de la misma, estando como Hermano Mayor, D. Fernando Vega García y el Consiliario de Juventud, D. Julio Vargas Avilés. En esa misma junta comenzó a colaborar y trabajar con la Priestia, por aquel entonces Pablo Gálvez, José María Millán y Antonio Ariza ocupaban los cargos de priostes y con ellos Antonio Jesús comenzaban su labor en la hermandad como vestidor. Empezó vistiendo a la Virgen de Consolación y a la Virgen de la Encarnación, todavía no se había fusionado con nuestra corporación.

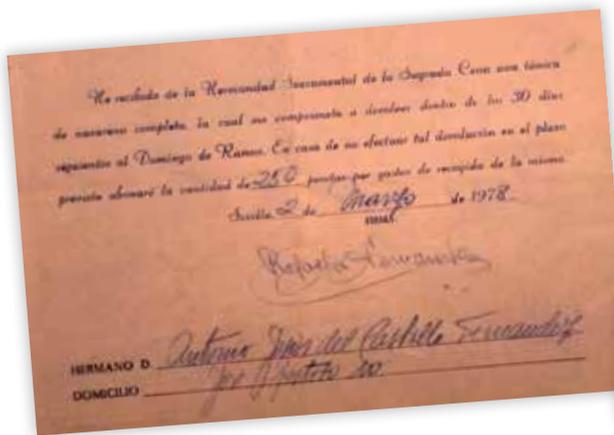
En los 80, para Semana Santa ayudaba a nuestro hermano José Antonio García-Tapial, a vestir a todo el apostolado. Y en octubre de 1992, siendo Hermano mayor D. Fernando Vega García entra como Prioste interino en la Junta de Gobierno. Siendo Prioste Primero, Manuel Escobar Jiménez

y Antonio Jesús entró como Prioste Segundo de forma interina al haber dimitido los anteriores priostes. Dicha Junta lo nombra vestidor de las imágenes para enseñar al Prioste Primero Manuel Escobar, él acepta esas condiciones. En noviembre de 1992 y para el Besamanos de la Virgen del Subterráneo de ese año, la viste Antonio Jesús. En diferentes reuniones de la Junta y viéndose que Manuel Escobar renunciaba al cargo de vestidor, el propio Escobar pidió que se le diera un voto de confianza a la persona de Antonio Jesús, ya que él no tenía las actitudes para ser vestidor.

Así fue nombrado oficialmente Antonio Jesús, vestidor a finales de 1992, él tuvo una gran responsabilidad, contaba con 22 años, al ser tan joven siempre estuvo en el punto de mira, había miedo y expectación. Pero su espaldarazo fue en diciembre de 1992, en el Besamanos de Virgen del Subterráneo con motivo del II Encuentro de La Hermandades de la Sagrada Cena de España.

Redacción





El dedicarle este artículo a nuestro vestidor, es porque este año cumple 25 años vistiendo a nuestros titulares. Hablando con él de este tema, nos comenta lo siguiente:

“Me siento muy valorado en nuestra hermandad, en el puesto que ocupo, siempre he querido continuar la línea llevada por anteriores vestidores y nunca he querido salirme del estilo que lleva las vestimentas de nuestras imágenes.” También recalca, “no me dejo guiar por las modas que se han impuesto en este siglo, y a nuestras Imágenes no le van, aunque lo antiguo, es bonito en algunas ocasiones, pero no siempre”.

Aunque ya se sabe que en este mundillo gusta opinar sobre este tema, el sigue con la misma ilusión que cuando empezó, siendo el vestidor que más años lleva vistiendo a nuestros Titulares. Le gusta y admira la forma de vestir de Antonio Bejarano.

Él me cuenta que tarda una hora más o menos para vestir a una imagen de diario y unas tres horas para vestirla para un besamano o para su salida procesional.

Siguiendo la conversación con Antonio Jesús a él le supuso una satisfacción muy grande el vestirlas, al ser un puesto de privilegio, aunque también es agri dulce al estar en el punto de mira de todo el mundo.

La relación con las Camareras durante estos 25 años, nuestro hermano Antonio Jesús cuenta que sin menospreciar a las actuales, las que lleva en su corazón son las primeras que convivió con él, como fueron: María, Esperanza, Gracita, Piedad, Araceli, Rosario, Matilde, Pepita, Isabel, Antonia, M^a Pepa, M^a del Mar y Pili. Con todas ellas ha tenido una relación muy especial y en ese tiempo se fundó el taller de costura de la Virgen del Subterráneo y se incrementó el ajuar para la hermandad.

Hay que destacar su profesión regentando el taller de Confecciones Cofrades Castillo, sobre esto el nos comenta que su producto estrella es el protector de cuero para evitar alfilerazos a la hora de vestir imágenes y siempre nos recalca que siempre estará en deuda con la Virgen del Subterráneo, a ella fue quien realizó el primer protector tras la restauración del IAPH, en el año 2004, con la colaboración en el patronaje de la entonces camarera de la imagen, M^a Pepa Bueno Sánchez de la Madrid.



Este protector fue el primero de una larga lista que se extiende por toda la geografía española, desde el 2004 hasta nuestros días.

Por último y para finalizar él nos ha querido contar un sueño que espera que algún año se haga realidad nos comentó lo siguiente:

“Sin duda alguna la coronación de la Virgen del Subterráneo, sin menospreciar a ninguna de la imágenes ya

coronadas, pienso que esta hermandad debe tener el reconocimiento oficial de ser coronada su titular al ser la primera hermandad en defender y jurara la Realeza de María. Por eso pienso que cuando se cumpla el 75 aniversario de la Realeza que será en el año 2029, se debería conseguir dicha coronación”. Esperamos que continúes con tu magnífica labor como vestidor de nuestro Sagrados Titulares y que ellos te guíen y te de fuerzas para estar muchos años más. 

Recuerdo del cobrador de nuestra Hermandad

Fernando Vega García



D. Antonio de las Casas.

A mediados de los años 70, nuestra Hermandad tuvo que contratar un nuevo cobrador para gestionar en los domicilios de nuestros hermanos el cobro de las cuotas mensuales. Nuestro hermano Rafael López Carmona que había estado al frente de la mayordomía durante varios años, tenía como compañero en el Banco Hispano Americano de la calle Sierpes a D. Antonio de las Casas Cano (nacido 24/12/1927), que iba a comenzar un nuevo trabajo por las tardes, el de una cobranza, Rafael que sabía la necesidad de nuestra cofradía, le ofrece gestionar las cuotas de nuestros hermanos y él lo acepta mediante una comisión.

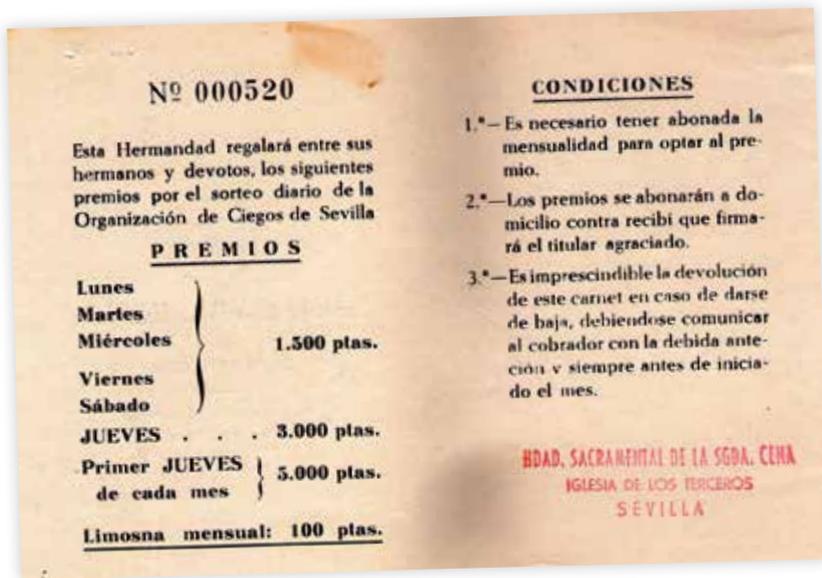
Con el primer mayordomo que comienza a tratar es con Jesús Francisco Creagh Álvarez de Toledo (1971/1974), años más tarde continúa con Fernando Vega García (1975/1986), sigue con Antonio Rodríguez Bravo (1987/1990) y termina retirándose con Mario Mayoral Martínez (1990/1994). Fueron más de 20 años al servicio de la Hermandad. Un servidor de la Corporación que no sólo cobraba las cuotas, también la rifa por el número de la Organización de Ciegos que teníamos establecida mensualmente a 100 pesetas, era un hombre educado y muy constante, visitando por sectores los domicilios de nuestros hermanos, algunos lo recordarán.

Las liquidaciones mensuales sin problemas, y la final que nos hacía antes de la Semana Santa era perfecta, con los recibos cobrados de todos los hermanos y los que tenían cuotas pendientes que cobrábamos al retirar la papeleta de sitio.

Cuando fue consolidándose su gestión como cobrador aumentó el número de hermandades que confiaron en él y aparte de la nuestra, cobraba Los Javieres, Sagrada Mor-taja, El Calvario, El Rocío de Sevilla, Santa Marta, La O, Capilla del Carmen de Triana, Ntra. Sra. de la Anunciación (Bda. Juan XXIII) y Ntra. Sra. de la Hiniesta.

Por toda su gran labor a lo largo de estos más de 20 años, la Hermandad tenía pendiente esta deuda de gratitud hacia este buen hombre que estuvo con su hijo Francisco Javier, al frente de esa tarea de visitar los domicilios de los hermanos y que todos los Domingos de Ramos viste la túnica detrás del Stmo.

Cristo de la Humildad y Paciencia. Don Antonio de las Casas falleció el 16 de enero de 2.016. Descanse en la paz del Señor y desde aquí le enviamos a su familia un fraternal abrazo. 



Rifa mensual que organizó la Hermandad con el asesoramiento de D. Antonio de las Casas.







**Conversaciones
entre hermanos**



Entrevistamos a nuestros hermanos *Piedad Sousa y Vicente Rodrigo*. Nos cuentan sus experiencias y anécdotas en nuestra Hermandad

Fernando Vega García

1. ¿De dónde viene tu vinculación con la Hermandad?

Piedad Sousa: Antes de entrar en la hermandad yo, mi amiga Isabel Noa y su entonces novio Antonio Fernández frecuentábamos la hermandad de la Lanzada y por un problemilla de juventud que tuvimos dejamos de ir. Por aquel entonces yo ya conocía a José Antonio García Tapial y a su esposa Araceli Fernández y nos comentaron que en la hermandad se estaba formando un coro y había un buen ambiente de juventud, nos acercamos los tres, probamos y... hasta hoy.

Vicente Rodrigo: Bueno, todo comenzó cuando nuestra Hermandad se instaló en la Iglesia de los Terceros allá por el mes de agosto 1973. Para el barrio fue una sorpresa, una novedad, algunos chicos del barrio íbamos por curiosidad, al final, poco a poco fuimos integrándonos. Yo vivía en la Plaza Ponce de León, pegadito a nuestra hermandad, y eso facilitó que me incorporara pronto en ella a los pocos meses. Recuerdo que era hermano de otra Hermandad de la zona, no diré cual, en la que apenas tenía relación, solo vinculación por un familiar, y solía ir por Cuaresma y el día que salía de nazareno... Sin embargo, cuando la Herman-

dad de la Cena llegó fue cuando empecé a conocer lo que era una hermandad y cofradía, el convivir con los hermanos cada uno con su idiosincrasia, pero sintiéndote uno más entre ellos, olía a hermandad. Y fueron precisamente esas experiencias que vivía y sentía, lo que me unió a nuestra querida hermandad.

2. ¿Qué recuerdos tienes de la Hermandad en aquellos años?

P.S.: Teniendo en cuenta que la hermandad estaba recién llegada a Los Terceros, se palpaba ilusión por conseguir dar vida al por entonces triste y oscuro templo. Y lo consiguieron con creces organizando el coro dirigido por M^a Ángeles Bueno (Angelines) que después de cantar la primera Misa del Gallo, ese mismo año de 1973, provocó una afluencia de niños y jóvenes de la feligresía y de otros sectores que no esperábamos. Nuestra hermandad siempre se ha destacado por tener brazos abiertos para todos los que se acercan a ella y de ahí el resultado obtenido hasta hoy.

V. R.: Hombre muchos. Recuerdo aquellos primeros festejos que se hicieron al principio, cuando la Hermandad se asentó en el Templo, supongo que algunos os acordáis, en Navidad y Fin de Año que nos disfrazábamos... qué tiempos aquellos. Para mí fue una bonita experiencia, una forma más de convivir con los hermanos, lo recuerdo con cariño. Cuando era Hermano Mayor Antonio Álvarez, una



gran persona, con gran carisma, muy sociable, se ponía a la altura de todos, empatizaba con todos, con jóvenes y adultos... lo admiraba.

También recuerdo con nostalgia aquellos años en los que me dedicaba a ayudar en la limpieza de la plata y montaje de los pasos con los priostes de aquellos años, como Pablo Gálvez, José Antonio García Tapial, Pepe Preciados, entre otros... Realmente se trabajaba mucho, sobre todo en la limpieza del paso de palio de Ntra. Señora del Subterráneo, tenía que relucir como el oro y la plata, pero yo disfrutaba, aunque había veces que también me quejaba porque nos dejaban solos, mientras otros se iban a tomar unas copitas con sus pisolabis.... (risas). Recuerdo que hicimos una

huelga para que se acordaran de nosotros y resultó positivo. ¡Claro, son cosas que deben tenerse en cuenta! Pues llevar a cabo esas labores tiene su esfuerzo, y se echaba de menos que se tuviera poco en cuenta este servicio, especialmente, en los jóvenes. O la tasquita que teníamos, los buenos ratitos que echábamos, las veces que iba con Fernando Vega a comprar las bebidas y otros artículos para poder recaudar fondos tan necesarios en aquellos años. Y muchos momentos más.

3. ¿Qué diferencia hay entre la Hermandad que conociste y la de ahora?

P.S.: La veo como resultado del trabajo que han realizado todas las Juntas de Gobierno, al menos las conocidas por mí, con la colaboración de muchos hermanos que han conseguido el crecimiento continuo de nuestra hermandad en todos los aspectos y que no deja de crecer.



Nuestro Hermano Vicente, delante del apostolado de Luis Ortega Bru el día 7 de abril de 1982. Está con melena y a la derecha del escultor.

V. R.: Indiscutiblemente una de las grandes diferencias de la hermandad que conocí con la de ahora es, la revolución tecnológica, los cambios y la transformación que se ha dado en todos los campos; por ejemplo no hay más que ver el whatsapp o Facebook o la página web de nuestra Hermandad, como llega la información al instante sea del tipo que sea. Nuestra propia casa hermandad, que tanto esfuerzo ha costado para poder disfrutar de ella, así como la restauración del Templo y ese futuro columbario que se hará realidad pronto. Esa juventud tan preparada o la vida de nuestra Hermandad llena de actividades y convivencias a lo largo del año.

Da gusto ver como se mueve hoy en día, el espíritu de entrega y servicio de los hermanos por el buen quehacer en

honor a Nuestros Titulares y el crecimiento, paso a paso, en el conocimiento de Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen a través de la formación espiritual de nuestros hermanos, que nos va llevando, con Humidad y Paciencia, a ir aceptando la voluntad de Dios, aún en medio de dificultades por las que todos pasamos a lo largo de nuestra vida. Hoy podemos contemplar y gozar con satisfacción, de una Hermandad como la nuestra, con un gran ambiente familiar y en la que espero, que con la ayuda del Espíritu Santo, continúe creciendo.

4. ¿De qué hermanos te acuerdas con más cariño?

P.S.: Sería una lista muy larga porque he tenido la suerte durante estos años de conocer a gente encantadora recibiendo de ellas mucho cariño. Indudablemente no me puedo olvidar de los mayores que ya forman parte de la nómina celestial, y de los que aún viven, esos que, cariñosamente, llamábamos “domingueros” porque por su edad o lejanía no faltaban a la misa del domingo nunca y después se iban a almorzar juntos. Pero, para que nadie se moleste voy a nombrar a dos que de seguro serán del beneplácito de todos y son Don Ramón Soto y Don Miguel Ferrer, por el ejemplo de humildad y sencillez que como sacerdotes dieron en vida.

V. R.: Bueno en primer lugar, quisiera recordar a uno de ellos que no hace mucho partió de este mundo hacia el Reino Eterno que Dios nos tiene preparado en el Cielo, a Pepe Preciados, con quien tuve el honor de convivir aquellos primeros años de mi incorporación a nuestra Hermandad, una gran persona. Pero también quiero hacer memoria de otros hermanos que recuerdo con cariño, como Antonio Álvarez, Tomás Vega (padre), Fernando Hernández, Juan Palacios, Manolo Escobar, José Antonio García Tapial, entre otros, que en paz descansen, de quienes tengo gratos recuerdos. Y por supuesto a Jesús Lechuga, que, por cierto, me ayudó para venirme a Sevilla cuando estaba haciendo el servicio militar; Fernando Vega, Pablo Gálvez y Manuel Esteban entre otros, de los cuales aprendí el sentido de lo que era una hermandad y vivirla con entrega, cariño y amor. Por supuesto me dejo algunos nombres más, como los miembros del grupo joven de mi época: Antonio y Miguel Ángel Álvarez, Carlos Fernández, Eduardo García, Joaquín Solís (Tarin), José Antonio Bustabad, etc. etc...

5. ¿Cuál ha sido tu trayectoria en la Hermandad?

P.S.: He sido camarera en varias juntas y sumando creo que he llegado a la veintena. Ponerte delante de Ella y saber que la tienes que tocar con tus manos y ponerle su ropa es algo que no se puede describir pero te aseguro que las piernas me temblaron desde la primera vez que lo hice hasta la última. He vivido momentos muy íntimos, junto a las otras

camareras, rezando el rosario mientras desarrollábamos nuestra labor o haciéndole algún ruego por un hermano, familiar o amigo que se encontrara enfermo. Esos momentos había veces que no quería que se terminaran por el clima de madre e hijas que se respiraba, resumiendo muy bonitos y de un gozo espiritual irrepetible.

V. R.: Cuando entré en la Hermandad, yo tenía unos 13 años. Con esa edad me entregué colaborando en todo lo que yo podía hacer. Fui presidente del Grupo Joven en 1978, fue una grata experiencia y una etapa de entrega y servicio, donde llegamos a confeccionar y aprobar unos estatutos del mismo, realizábamos actividades deportivas con otros grupos jóvenes de otras hermandades, excursiones, exposiciones de fotografías y diapositivas sobre la Semana Santa, etc.

Fueron unos años muy gratos y fructíferos, desde aquí animo a los jóvenes de nuestra Hermandad a ser partícipes del Grupo Joven, experiencia que nunca olvidarán. Llegué a salir de costalero en los tres pasos, y en el 25 aniversario de la Proclamación Pontificia de la Realeza de María, que como todos sabemos, fuimos la primera Hermandad que juró defenderla y que promulgó el Papa Pío XII en 1954.

También recuerdo gratamente y con orgullo, que llegué a convertirme en el fotógrafo oficial, dejando abundante información fotográfica de los acontecimientos y celebraciones históricas de aquellos años, así como de la salida el Domingo de Ramos.

6. ¿Cómo ha influido la hermandad en tu vida religiosa?

P.S.: Yo formo parte de una familia numerosa católica y cofrade, pertenezco a la hermandad de la Sagrada Mortaja desde mi nacimiento y me formé en el Colegio de Cristo Rey. Por tanto mi formación espiritual la he tenido en la familia y en el Colegio pero durante los años que llevo en la hermandad esa formación ha aumentado con creces y ha reforzado mi fe.

V. R.: De la Junta de Gobierno, nunca llegué a formar parte, no porque no me lo ofrecieran o no contaran conmigo, todo lo contrario, sino porque vino una época de cambios en mi vida. En la primavera 1982 tuve que hacer el “servicio militar obligatorio”. Cuando volví, en el verano de 1983, mi vida espiritual en la Hermandad dio un salto, pues el conoci-



Grupo de la cuadrilla de costaleros que portó al Señor de Sagrada Cena en el Corpus. 25-05-1978.

miento que adquirí en nuestra Hermandad me llevó a la búsqueda de querer conocer más a Dios, el sentido de la vida, de mi vida, había algo en mi interior que me empujaba a ello. Hasta que un día, una de mis hermanas, al hablarle de mis inquietudes, me invitó a hacer unas catequesis en la Parroquia de San Gil. Cuando hice estas catequesis, me ayudaron tanto y aclararon tantas dudas en mi vida, que decidí continuar en este camino en el cual llevo ya unos 36-37 años. Mi vinculación con la hermandad siguió adelante, pero a los dos o tres años, decidí entrar en el seminario diocesano de Sevilla, donde permanecí dos años. Salí porque no estaba muy convencido, pero dos años después volví a otro seminario en Madrid, y de aquí de itinerante o misionero en Alemania, Salamanca y Córdoba. Ya aquí en Córdoba, vi que mi vocación era el matrimonio, y volví con la que fue mi antigua novia, y al poco tiempo nos casamos en nuestra querida Hermandad de la Sagrada Cena un 8 de agosto de 1988. Fruto de nuestro matrimonio nacieron tres hijos: Samuel, Josué y Sara, los tres hermanos de nuestra Hermandad.

7. ¿Tienes alguna anécdota que contarnos?

P.S.: Más que anécdotas recuerdo momentos muy íntimos como fue mi boda, las primeras comuniones de mis hijos ante el Misterio de la Sagrada Cena y la primera vez que juré como camarera. Por destacar también los días que limpiábamos la Iglesia y dependencias junto a otras hermanas con la ayuda de los hombres que acarreaban los cubos de agua. Fueron tiempos de mucho trabajo y mucha alegría.

V. R.: Pues sí, hay tres que no olvidaré. En aquellos primeros años en el templo de los Terceros, y aquellos que recuerden a Francisco Domínguez, capiller de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Encarnación, que además vivía allí, en la que hoy es nuestra Casa Hermandad, había veces que por las noches, a oscuras el templo con una sola bombilla

junto a la puerta de la sacristía que alumbraba muy poco, te llevabas un susto tremendo cuando tenías que ir al campanario u otro lugar, y algunas veces veías una sombra o especie de fantasma con la silueta de una monja alta, vestida toda de negro, y era tal el susto que te llevabas que salías corriendo como una moto, hasta que un día descubrimos que era la hermana de Domínguez que solía salir algunas veces a asomarse al templo y luego se marchaba, nunca llegué a hablar con ella, con Domínguez sí.

Otra fue allá por los años 1977-78, en la que me quedé encerrado en las dependencias del grupo joven que se encontraban justo en una de las salas del coro alto del templo, junto a la escalera de caracol que da al campanario. En aquellos años, solía irme a estudiar por las tarde allí, a la sala del grupo joven. Pues bien, un día se me hizo tarde y no me di cuenta del tiempo, y resultó que se fueron todos los hermanos, y apagaron las luces. Pues ya os podéis imaginar lo nervioso y el miedo que me entró al verme solo en el templo, a oscuras, todas las puertas cerradas, y encima en el coro, en la sala del grupo joven. Me fui para la sacristía a oscuras, sin luz, y cuando llegue a la puerta que da a Ponce de León, encendí todas las luces, y vi que no podía salir a la calle porque no se podía abrir por dentro. Se me ocurrió subir al campanario a tocar las campanas a ver si así alguien venía a rescatarme, pero nada de nada. Al final, abrí la puerta pequeña del templo y salí. Yendo corriendo para mi casa, vi que estaba Fernando Vega en el bar Los Claveles tomándose unas cervecitas con Pepe Preciados, me dirigí a ellos a contarle.

Y la otra anécdota, como no, la famosa boda de Fernando Vega y Mari Nieves Meneses. Resultó que el techo de la capilla de la Encarnación, se vino abajo, justo cuando ya terminaba la celebración. Yo, estuve haciéndole un reportaje de fotos y me cogió, también arriba en el coro y me pegué un susto de muerte, pensé que se caía el templo, subió como una nube de polvo, igual que una bomba, hasta el techo y empezó a extenderse por el templo. Yo me refugié en la sala del grupo joven y eso me evitó llenarme de polvo.

8. ¿Algo que añadir a estas conversaciones?

P.S.: Mis años de pertenencia a la hermandad y experiencia como camarera me permiten aconsejar a éstas nuevas generaciones como también nosotros los recibimos de



Vicente con su esposa, antes las andas del Cristo de la Humildad y Paciencia, para el traslado a la Parroquia de San Román a nuestro templo para realizar la salida procesional. 22-03-2019.

nuestros mayores. El primer Hno. Mayor que conocí – Don Antonio Alvarez Morales – tenía por lema “ la hermandad por encima de todo”. Este es mi consejo, que sigan el lema y se olviden de personalismos, poniéndose al servicio de la hermandad sin condiciones y siempre unidos conseguirán todos los proyectos que en un futuro se propongan.

V. R.: Pues desde estas páginas, dar las gracias a Dios por que un día me llevó a nuestra querida Hermandad, que fue un paso importante en mi vida, dónde comencé a conocerle, a crecer en el espíritu, a servir a la Iglesia desde nuestra Hermandad; y también dar las gracias a la Hermandad y a tantos hermanos que me enseñaron y ayudaron con su vida y ejemplo, el sentir cristiano y el espíritu de entrega en un ambiente tan familiar, como en nuestra querida Hermandad de la Sagrada Cena. 





Reportajes

Iglesia de los Terceros

Nuestra Iglesia recuperó la luz hace más de un año. Un día que sin duda fue inolvidable para la hermandad. Por eso hemos querido recordar en este anuario que el día 24 de marzo del 2019, se celebró la primera misa después de las obras. Dicha celebración estuvo presidida por nuestro Arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo Pelegrina.

Benito Rodríguez Gatius

Hemos querido describir brevemente nuestro templo y así muchos de ustedes podrán conocer la historia de nuestra iglesia, que desde 1973 llegamos a ella.

La Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación, vulgarmente conocida como la de “Los Terceros”, es una impresionante obra arquitectónica, pictórica y escultórica de la ciudad de Sevilla y anclada en el barrio de Santa Catalina y San Román, su entrada principal es por la calle Sol, sin duda estamos hablando de una joya del Barroco sevillano.

Según cuentan los cronistas del S.XVII, cuentan que la zona en la que está emplazada esta iglesia era una de las más populares de Sevilla. Cerca de allí se encontraba la llamada Plaza de las Freideras, cuya localización actual sería la plaza de los Terceros, mercado muy concurrido por su proximidad con la popular calle Alhóndiga, situada en la esquina de Santa Catalina, y ambas con famas de zona bulliciosa. Con el

tiempo se fueron edificando por estos lugares diversos palacios y una capilla dedicada a los Santos Cosme y Damián, la cual ocupaba parte del solar en el que hoy se levanta el Templo de Los Terceros. A su lado se encontraba la Casa de la Familia Céspedes. Tanto la capilla como la Casa fueron adquiridas por los Padres Terceros Franciscanos hacia el año 1602, pp. del S.XVII, con el fin de levantar el convento e Iglesia.

Estos Terceros Franciscanos eran de una rama de la Orden creada por San Francisco, y al establecerse en nuestra ciudad, trajeron consigo la imagen mariana de Nuestra Señora de la Consolación, procedente de un convento que poseía la localidad de Niebla, en el término de San Juan de Miraniña. La imagen de gran veneración y de aquí le viene la advocación al templo.

La Orden edificó el templo y las dependencias conventuales adyacentes, éstas últimas hoy en día es la sede de la empresa Municipal de Aguas de Sevilla, (EMASESA).

Del Convento hay que destacar por su original traza, la magnífica escalera que fue un proyecto de Fray Manuel Ramos, él, también intervino en la construcción del templo.

La Iglesia es un ejemplo de arquitectura barroca tanto en su interior como en el exterior. Destacamos su fachada, fechable en el primer tercio del S.XVIII, de ladrillo y decorada con estípites, elemento este último muy característico del barroco español, coronados con imágenes de Santos Terceros. El centro de la portada está dedicado al escudo de la Orden y la representación de la Virgen de Nuestra Señora de la Consolación.

En el interior, no encontramos con un templo de grandes dimensiones de una sola nave, de cruz latina, cortada por el crucero dando una visión espectacular del retablo mayor, efecto típico del barroco.

La Iglesia cuenta con capillas laterales. En primer lugar nos vemos





El Hermano Mayor, D. Joaquín Solís, firmando con el Secretario General del Arzobispado, D. Ignacio Siguero, el acuerdo de colaboración con Emasesa para las obras del Templo.

envuelto en un conjunto de yeserías y de enorme calidad que decoran la bóveda de sotocoro de dicho lugar; encerrados en estas yeserías se aprecian angelotes destacando en el rostro de ellos un gran dinamismo, rodeando al lema dedicado a la Coronación de la Virgen.

A los pies de la iglesia y en su lado izquierdo de la bóveda de sotocoro, se sitúa el crucificado de la Buena Muerte, atribuido a la Escuela de Francisco de Ocampo y fechado en el S. XVII. En la parte derecha nos encontramos con una escalera que dan acceso al coro, en el cual nos encontramos con una sillería del S.XVIII y órgano de estilo barroco y del mismo siglo, dándole un carácter señero a la iglesia.

Continuando con las capillas laterales nos encontramos con la capilla Sacramental, presidida por un retablo neoclásico del S.XIX. En hornacina central se encuentra la imagen de la Inmaculada del S.XVIII, y cada lado de esta hornacina se encuentra las imágenes de Santa María Egipciana y San Antonio de Padua, ambas del S.XIX. Esta capilla posee otros dos retablos neoclásicos, en ellos sitúas las imágenes de los Arcángeles S. Miguel y San Gabriel. Hay que destacar el revestimiento de sus muros con pinturas murales dedicadas a los Santos Franciscanos, atribuibles al S. XVIII, así como el Sagrario de plata, realizado en el taller de orfebrería Vda. de Villarreal, en 1989.

Otra capilla muy propia del estilo Barroco español, es la Capilla de La Encarnación, con su retablo y pinturas al fresco en sus muros y bóveda de crucería, fechable en el S. XVII.

En el crucero de la iglesia se ubican los retablos de los titulares de la Hermandad Sacramental de la Sagrada Cena. En 1550, se funda esta hermandad en la Parroquia de San Nicolás y en 1613 se fusiona con la del Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora del Subterráneo, después de estar en diversos templos sevillanos, se establecen en 1973, en la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación (vulgo de Los Terceros).

El retablo situado en la parte izquierda del crucero de la nave del evangelio, está dedicado a la Virgen del Subterráneo, Reina de Cielos y Tierra. Dicha imagen dolorosa de candelero, es una obra anónima, aunque muchos historiadores del arte la asemejan al estilo escultórico de Juan de Astorga, escultor de principios del S. XIX, entre 1810 y 1815.

En la parte contraria del crucero, en su parte derecha o nave de la epístola, está el retablo fechado en 1727 y diseñado por José Fernando de Medinilla, en él se encuentra la talla del Santísimo Cristo de la Humildad, obra anónima y datada en a principios del S.XVII.

La cúpula que corona el crucero de dicho templo de finales S.XVII. Está

revestida de yesería con elementos decorativos que recubren el techo de la misma. La bóveda de cañón de la nave central que seguiría la misma decoración del crucero, y que lamentablemente desapareció, ha sido restaurada y dejada al aire para la contemplación de los fieles en este año 2019, viéndose un artesonado y la estructura del techo.

En la parte central de la iglesia nos encontramos con el retablo del Altar Mayor, dedicado iconográficamente a la Orden Tercera Franciscana, de estilo barroco, con sus columnas salomónicas y diseñado y ejecutado por Francisco Dionisio de Ribas, entre los años 1669 y 1670. En su hornacina central, lo ocupa el Misterio de la Sagrada Cena. La imagen del Señor obra del escultor onubense Sebastián Santos Rojas en 1954 y el apostolado obra del escultor Sanroqueño Luis Ortega Bru, tallados entre 1975 al 1982.

En la iglesia también hay que destacar la Sacristía, que cuenta con una excelente cajonería del S. XVII. En su interior podemos observar una obra poco conocida en nuestra ciudad el Ecce-Homo atribuido a la escuela de Ocampo. Otra obra de arte es el púlpito del S.XVIII y la imagen de San Francisco de Asís, obra de Dionisio de Ribas.

En las capillas laterales, podemos contemplar el patrimonio artístico de la Hermandad Sacramental de la Sagrada Cena. 



La bóveda de crucería de la capilla de la Encarnación, restaurada y dejándose ver algunos frescos primitivos que se han podido conservar. Hay que recordar en 1979, se derrumbó dicha techumbre y gracias a la última restauración se ha podido abrir de nuevo al culto.

En nuestra capilla de la Encarnación fue descubierta esta lápida, en ella está enterrado uno de los fundadores, D. Alfonso Ximénez Batre. Esclavo devotísimo de N.S. de la Encarnación y uno de los fundadores de esta Esclavitud. Murió el 16 de Marzo del año de 1684.



Lápida en el suelo indicando que "Esta capilla entero es de los Esclavos de la Madre de Dios de la Encarnación acabose año de 1693".

La música procesional de la Hermandad

José María Marín Amores

Nuestra Hermandad de la Sagrada Cena posee, además de un amplio patrimonio humano, material y literario, un gran patrimonio musical. En este artículo haremos un repaso en orden cronológico de todas las composiciones concebidas para ser interpretadas por Bandas de Cornetas y Tambores, Agrupaciones Musicales y Bandas de Música en los desfiles procesionales dedicada a nuestra cofradía.

La primera marcha documentada dedicada a nuestra Hermandad fue compuesta por Carlos Mantilla de los Santos, violinista, con el título de *Subterráneo*. Si bien se desconoce en qué fecha fue compuesta, sí sabemos que se estrenó tras Nuestra Señora del Subterráneo el Domingo de Ramos de 1944. No podemos afirmar que la estrenase la Banda de Música del Maestro Tejera, ya que la Banda de Música de la División (más conocida como Soria 9) acompañó a la Santísima Virgen durante la Carrera Oficial. En la portada de la partitura original podemos leer «*Subterráneo*», *Marcha fúnebre original del Mtro. Carlos Mantilla de los Santos, escrita expresamente para la Hermandad de la Sagrada Cena Sacramental a quien está dedicada. Fue estrenada el Domingo de Ramos del año 1944. El autor hizo esta ofrenda a la Hermandad de la Sagrada Cena por deferencia hacia su Mayordomo D. Julio Contreras Perales con quien le unía estrecha amistad. El autor Carlos Mantilla (y firma)*». La composición presenta un carácter lento y solemne prácticamente hasta la mitad, cambiando este carácter con el trío en el que se incorporan las cornetas hasta la coda final, donde se recupera la austeridad hasta el final. El sábado 26 de marzo de 2011, la Banda de Música del Maestro Tejera recuperó esta marcha en un concierto ofrecido en la iglesia de Los Terceros que sirvió como homenaje a D. Pedro Gámez Laserna con motivo del 1.º aniversario de *María Santísima del Subterráneo*.

Nueve años más tarde del estreno de *Subterráneo*, en 1953, José Martínez Peralto compuso y donó *Virgen del Subterráneo* por encargo de D. Miguel Román Pérez, siendo instrumentada por Pedro Braña, quien cobró la cantidad de 3000 pesetas. Esta marcha fue interpretada durante varios años tras la Virgen del Subterráneo por la Sociedad filarmónica Nuestra Señora de la Oliva de Salteras.



En 1961, Pedro Gámez Laserna compuso la marcha más conocida de nuestra Hermandad, *María Santísima del Subterráneo*. El comienzo de la marcha, con notas graves que consiguen dotar a esta parte de un carácter fúnebre, simboliza el desamparo que siente una persona perdida en los subterráneos de la vida. Conforme va avanzando, la composición va cobrando fuerza indicando que nuestro protagonista está luchando para salir de este subterráneo. Finalmente, sus esfuerzos dan resultado y consigue salir del pozo, como así lo



muestra el aumento del ritmo y la alegría victoriosa que desprenden los instrumentos. Una vez conseguida la luz, esta persona intenta encontrar su destino sin saber a dónde ir. Cuando llega al final, las cornetas entran con contundencia en la marcha, indicando que se ha encontrado con la Santísima Virgen del Subterráneo, quien le ampara y le da luz. El trío final muestra la dicha concedida a esta persona y la gracia de la Santísima Virgen.

Fue el saltereño Manuel Mateo Ramos quien compuso la primera marcha conocida dedicada al misterio de la Sagrada Cena, **La Cena del Señor**. Si bien no conocemos la fecha exacta de su composición, sí podemos datarla entre finales de los años 60 y principios de los años 70 del pasado siglo. Mateo Ramos fue presbítero y organista auxiliar emérito de la Catedral de Sevilla, además de organista de la Basílica de María Santísima de la Esperanza Macarena y vicerrector de los seises de la Catedral.

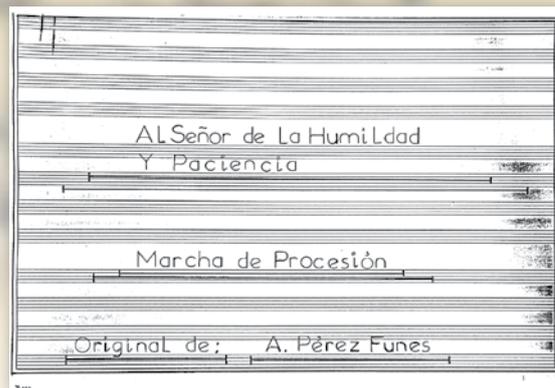
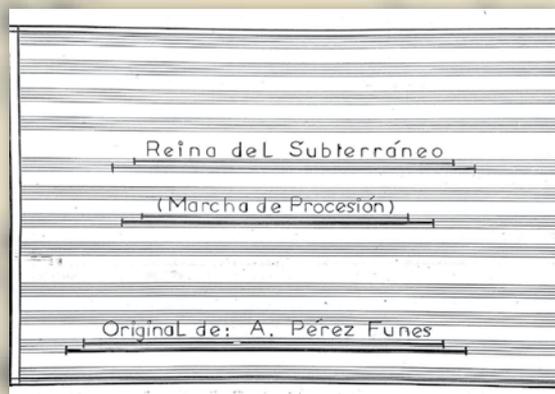
En 1974, Julio Contreras Perales le dedicó por primera vez una marcha al Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia, **Cristo de la Humildad**. Esta marcha consta no sólo de música, sino también de letra, la cual es la siguiente:

Dios mío, ten piedad, piedad te pido.
 Dios mío, reconozco mi pecado,
 confieso que he vivido equivocado,
 por eso yo te pido mi perdón.
 Mi culpa fue la causa de tu pena,
 mi falta fue la de no consolarte.
 Dios mío, dame fuerzas para amarte,
 y dame tu Paciencia y Humildad.
 ¡Oh gracias, pues sé que me perdonas!
 ¡Oh gracias, Señor, por tu bondad!



Tras María Santísima del Subterráneo, Pedro Gámez Laserna volvió a componer una marcha para nuestra Hermandad en 1980, aunque esta vez estaría dedicada al misterio de la Sagrada Cena, titulándose **La Sagrada Cena**. Fue la última marcha que compusiera Gámez Laserna antes de su fallecimiento. Esta marcha está concebida para poder ser interpretada tanto en procesiones penitenciales como en procesiones eucarísticas y de gloria.

Dos son las marchas compuestas para ser interpretadas por Agrupaciones Musicales dedicadas a nuestra Hermandad, ambas de Antonio Velasco Rodríguez. Éstas son **Cuerpo y Sangre** (1985), estrenada por la Agrupación Musical María Santísima de las Angustias de la Hermandad de los Gitanos, y **Última Cena** (1997). Antonio Velasco fue director de la extinta Agrupación Musical de la Hermandad de la Paz.



En 1987, Antonio Pérez Funes compuso *Reina del Subterráneo* dedicada a Nuestra Señora del Subterráneo. Pérez Funes estudió música en Córdoba y perteneció a varias bandas como Soria 9, donde llegó a ser subdirector, y Tejera, estando al frente de esta última durante casi una década. Este músico compuso también *Al Señor de la Humildad y Paciencia* en 1994. Esta marcha fue estrenada el 19 de marzo del mismo año en un concierto ofrecido por la Banda de Música del Maestro Tejera que estuvo dirigido por el mismo Funes y al que asistió D. Pedro Morales Muñoz, quien fue invitado a dirigir su propia marcha “Virgen de la Cabeza”.

La primera de las cinco marchas dedicadas a nuestra Hermandad en el siglo XXI destinada a ser interpretada por Bandas de Cornetas y Tambores la compuso Juan Antonio Gómez Galván en 1987 con el título *Santísimo Cristo de la Sagrada Cena* para la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora del Sol. Siete años más tarde, en 1994, Francisco Javier González Ríos compuso la que quizás sea la marcha más conocida de las dedicadas a nuestro misterio de la Sagrada Cena, *Eucaristía*, para la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora de la Victoria “Las Cigarreras”. José Ramón Pérez Soto compuso en 1996 una marcha desconocida para el gran público, *Nuestra Señora del Subterráneo*, para la extinta Banda de Cornetas y Tambores San Francisco Javier. En 2009, Pedro Manuel Pacheco Palomo compuso *Al Señor de la Sagrada Cena* para nuestra banda de las Cigarreras en el mismo año en el que la formación musical celebraba su XXX aniversario. Tres años más tarde, en 2012, de la mano de José María Sánchez Martín llegaría la hasta ahora última marcha dedicada al Señor de la Sagrada Cena, *Sagrada*

Eucaristía, también para la banda de las Cigarreras. Fue estrenada tras el Señor de la Sagrada Cena en la procesión de regreso tras presidir el altar del Corpus Christi ese mismo año.

Prosiguiendo con las composiciones para bandas de plantilla completa, la siguiente es *Señor de la Santa Cena*. José Albero Francés la compuso en 1995, por lo que este año cumple su 25 aniversario. Fue estrenada en un concierto organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla y ofrecido por la Banda Municipal de la Ciudad de Sevilla en la iglesia de Los Terceros el 23 de marzo del mismo año bajo la dirección de Albero.

La primera marcha dedicada a la Hermandad Sacramental de la Sagrada Cena fue compuesta por Ismael Jiménez Gómez en 2001, titulada *Rosa del Subterráneo*. Ismael Jiménez también compuso la única marcha dedicada a Nuestra Señora de la Encarnación, *La Esclava del Señor*, en 2008. En este siglo se han compuesto seis marchas más para Banda de Música además de las dos anteriormente mencionadas. En 2004, Javier José López Padilla compuso *Al Señor de la Humildad* que habitualmente interpreta la Banda de Música del Maestro Tejera tras el Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia en la salida el Domingo de Ramos. Padilla acompañó a la Hermandad entre las filas de músicos de Tejera por primera vez el Domingo de Ramos de 1988 con tan sólo 15 años.

M. MATEO. *La Cena del Señor. (MARCHA) REQUINTO.*
 ANDANTE

V.B.

Marcha Procesional para
 Cornetas y Tambores

"Ntra. Sra. del Subterráneo" Autor: José R. Pérez Soto

Señora del Subterráneo, Reina de Cielos y Tierra
 El grupo Joven Hiniesta a la Señora del Subterráneo
 Conductor **Javier Alonso**

Ese mismo año se celebró el L aniversario de la proclamación de la Realeza de la Santísima Virgen, lo que conllevó que la hermandad viera incrementado el patrimonio musical de Nuestra Señora del Subterráneo Reina de Cielos y Tierra con dos nuevas marchas: *La Realeza de María*, de Bienvenido Puelles Oliver, y *Señora del Subterráneo, Reina de los Cielos y Tierra*, compuesta por Javier Alonso Barba y donada por el Grupo Joven de la Hermandad de la Hiniesta.

En 2012, Francisco Javier González Ríos compuso *Reina de Cielos y Tierra*, dedicada a la Santísima Virgen del Subterráneo. Las dos últimas marchas dedicadas a nuestra hermandad son *Consagración*, de Cristóbal López Gándara, y *Los Terceros*, compuesta por Alfonso Lozano Ruíz. Ambas piezas fueron estrenadas en 2015.

A través de este artículo hemos hecho un repaso por una parte del magnífico patrimonio musical que posee la Hermandad Sacramental de la Sagrada Cena, como así lo demuestra esta carta de la Sociedad filarmónica de Pilas en la que solicitaban varias marchas por su gran calidad, pues también incluye obras de carácter litúrgico, plegarias y composiciones de Capillas Musicales. Estas 24 marchas procesionales han venido a engrandecer el patrimonio que, seguro, se verá incrementado durante los próximos años, reafirmando así la evolución y el crecimiento de una hermandad que tiene más de cuatro siglos de historia.

Fuentes: *Foro Patrimonio Musical* y archivo de la Hermandad de la Sagrada Cena.

Comunicación

Una de las apuestas de la Hermandad

Carmen Gavira

La comunicación es un elemento imprescindible y más si tenemos en cuenta que muchos de nuestros hermanos viven lejos, algunos incluso fuera de Sevilla o de España. Por eso mismo, la Hermandad está apostando por la utilización de las nuevas tecnologías como medio de comunicación con los hermanos.

En nuestro constante deseo de adaptarnos a los tiempos actuales, aprovechamos los medios de comunicación y las nuevas tecnologías puestas a nuestro alcance, para darnos a conocer y poder facilitar a todos nuestros hermanos todo cuanto acontece en nuestra Hermandad.

Así, desde el pasado mes de julio, nuestra Hermandad ha potenciado sus medios de comunicación con el objetivo de hacer partícipes a todos los hermanos y devotos de todo aquello que acontece en la vida diaria de nuestra corporación. Además de la nueva gestión de la cuenta de Twitter (@LaCenaSevilla), se ha relanzado el canal de WhatsApp (606 33 83 43) y se han abierto sendas cuentas en Instagram (@lacenadesevilla) y Facebook (Lacenadesevilla).

Por otro lado, en cuanto a publicaciones, además de este anuario, se ha

creado una hoja informativa y la hoja dominical Eucaristía.

PUBLICACIONES

■ **Hojas informativas:** Se han hecho dos hojas informativas. Una en el mes de octubre y otra para los meses de noviembre y diciembre. Es una breve publicación que contiene la información de los principales actos, cultos y agenda de la Hermandad.

■ **Hoja Dominical Eucaristía:** Desde octubre hasta final de diciembre se han hecho 15 hojas de Eucaristía. Una por cada domingo de cada mes (12) + 8 de diciembre + Misa del Gallo + día de Navidad.

■ **Boletín:** Un boletín publicado en mayo de 2019.

LA HERMANDAD DE LA CENA EN LAS REDES SOCIALES

En nuestras redes sociales se vienen ofreciendo diferentes publicaciones diarias que tratan de profundizar en la fe y en el conocimiento de nuestra Hermandad.

Cada mañana se publica la agenda del día y una infografía que contiene el rezo del Ángelus y una imagen de nuestras titulares marianas, María Santísima del Subterráneo y Nuestra Señora de la Encarnación. Además, cada tarde publicamos contenido relacionado con diferentes áreas: el lunes sobre formación (#FormaciónCena), el martes sobre nuestra Hermandad en la prensa (#LaCenaenlaPrensa), el miércoles sobre patrimonio (#PatrimonioCena), el jueves un vídeo (#LaCenaenVideo) y el viernes sobre la historia o sobre personajes de la Hermandad de la Sagrada Cena (#HistoriaCena y #PersonajesCena). Además de todo esto, también se suben a las redes sociales infografías con una frase relacionada con la Eucaristía cada vez que la celebramos en nuestro templo y la agenda semanal el lunes a primera hora. 



TWITTER

(Se creó en mayo de 2013)

La cuenta de Twitter ha experimentado un incremento de 581 seguidores desde el pasado mes de julio de 2019, superando a principios de febrero de 2020 los 16.200 seguidores. La media de crecimiento mensual es de 83 seguidores. Durante este periodo, los tuits han cosechado la cantidad de 2.189.300 impactos.



WHATSAPP

606 33 83 43

(Se puso en marcha en 2017)

Grupo: 475

FACEBOOK

(Se creó el 30 de septiembre de 2019)

Seguidores: 650

Impacto: Publicaciones con más de 1.000 visualizaciones

Más de 214 visitas a la página por semana

INSTAGRAM

(Se creó el 11 de septiembre de 2019)

Seguidores: 2.170

Publicaciones: Una media de 45 publicaciones o historias semanales

Impacto: 20.032 impresiones

Una media de 276 visitas nuevas al perfil semanalmente

Alcance: 2.382 cuentas

EL EQUIPO

El equipo de comunicación de nuestra Hermandad está formado por los siguientes hermanos: Carmen Gaviarra Guerra (Coordinadora, Hoja Informativa y Anuario), José María Marín Amores (CM y twitter), Inmaculada Chíncoa Tomás (Facebook), Elena Ramírez Aguilera Vallet (Instagram), Juan Manuel Domínguez Espejo (Web), Juan Antonio Román Vázquez (Whatsapp), Jaime Jiménez Fernández (Hoja 'Eucaristía'), Benito Rodríguez Gatus y Mariano Sánchez Moreno (Anuario), José Luis Portillo Vega (Archivo).





Bolsa de Caridad

Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia

Ignacio Trujillo

El 23 de junio de 2019 inicia su andadura la Bolsa de Caridad “Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia”. La primera acción realizada fue el nombramiento por la Junta de Gobierno de los nuevos miembros de dicha Bolsa, cuya composición es la siguiente:

- **Presidente:** D. José Ignacio Trujillo Fernández, Diputado de Caridad de la Junta de Gobierno.
- **Tesorero:** D. Francisco Javier Rodríguez Martínez.
- **Secretaria:** D^a Araceli Delgado Ramos.

- **Vocales:** D. Diego Reyeró Pérez, D. Baldomero Ramos García, D. Luís Cerezo Moreno y D. Antonio González Ríos.

La atención de la Bolsa de Caridad en este mandato se articulará en dos ámbitos de actuación:

- **Atención personal** de peticiones de ayudas para alimentos y otras necesidades, los viernes de 19 a 21 horas.
- **Y, una atención novedosa** para la orientación a los hermanos, y demás personas que así lo solici-

ten, sobre problemas de asuntos sociales y temas de empleo. Para ello se ha establecido la atención personal por parte de la secretaria de la Bolsa, en principio, todos los martes de 19 a 20 horas.

LAS CIFRAS

Actuaciones realizadas del 23 de junio al 31 de diciembre de 2019. La actividad de la Bolsa, para sus integrantes y colaboradores, ha supuesto una inversión en tiempo de 900 horas; unos ingresos de 11.601,06 € y unos gastos de 11.063,20 € en este periodo.

Inversión de tiempo Bolsa de Caridad (23 junio-31 de diciembre 2019)

CONCEPTO	CANTIDAD (H* PAX)
Reuniones de la Junta de la Bolsa (4) - 8 pax.	80,00
Atención viernes (15) - 2 pax.	60,00
Atención martes (6) - 1 pax.	6,00
Adecuación dependiencia de la Bolsa - 8 pax. alternas	60,00
Reuniones y jornadas Economato - 2 pax. alternas	8,00
Tómbola - 25 pax. alternas	295,00
Campaña material escolar - 3 pax.	30,00
Colaboración Asociaciones (mesas petitorias) - 6 pax.	42,00
Charla específica sobre Caridad - 20 pax.	40,00
Jornada Nuestro Mayores (reuniones y jornada) - 9 pax. alternos	58,00
Campaña recogida de alimentos (recogida, clasificación y reparto) - 8 pax. alternas	54,00
Campaña recogida de juguetes (recogida y clasificación) - 3 pax.	12,00
Atenciones conventos - 3 pax.	30,00
Convivencia Pozo Santo - 1 pax.	3,00
Conciertos - 8 pax.	32,00
Migas solidarias - 9 pax.	90,00
TOTAL HORAS	900

Ingresos Bolsa de Caridad (1 julio-31 de diciembre 2019)

CONCEPTO	CANTIDAD
Aportación Mayordomía por presupuesto julio-diciembre	3.000,00
Aportación Mayordomía por presupuesto "otras ayudas"	1.000,00
Recaudación Tómbola Solidaria Fiestas de la V. Encarnación	1.462,00
Remesas Donantes Bolsa Caridad (6 meses x 130)	780,00
Donantes material escolar	364,00
Colectas meses octubre, noviembre y diciembre (99,98+48,19+9,19)	157,36
Beneficio Cocido Maragato (1/3 de la recaudación)	750,00
Beneficio Concierto Coro Molviedro*	115,00
Beneficio Migas Solidarias	422,70
Donaciones (alimentos y juguetes)	3.550,00
TOTAL INGRESOS	11.601,06

Gastos Bolsa de Caridad (1 julio-31 de diciembre 2019)

CONCEPTO	CANTIDAD
Facturas Economato (julio a diciembre, excepto agosto)	4.635,85
Cuota Economato (6 meses x 100)	600,00
Obra Social Domingo de Ramos	500,00
Estantería Tómbola Solidaria	39,90
Material Escolar	304,00
Material Escolar Extra: ayuda libros no reglados y diccionarios	202,63
Donativos Niños con Amor	100,00
Donativo Convento San Leandro (arreglo cocina)	100,00
Aportación cestas de Navidad Parroquia	50,00
Pago factura luz (2 meses) a familia de la Hermandad	82,32
Ágape jornada Nuestros Mayores	54,00
Entrega beneficios Cocido Maragato a Conventos San Leandro y Madre de Dios	750,00
Aportación Cestas de Navidad Consejo (Fraternitas)	94,50
Donaciones repartidas (alimentos y juguetes)	3.550,00
TOTAL INGRESOS	11.601,06



ACCIONES DE LA BOLSA DE CARIDAD

■ **Economato asistencial casco antiguo:** Es la actividad que soporta el porcentaje mayor de gasto de la Bolsa de Caridad, además de que como Patronos de la Fundación Benéfico Asistencial Casco Antiguo somos contribuyentes activos, tanto para cubrir las necesidades económicas del mismo Economato (100€ mensuales), como para aportar voluntarios en esta obra social de las hermandades de Sevilla.

Conforme se había establecido, en el horario fijado los viernes de 19 a 21 horas, se ha ido atendiendo, en la medida de las posibilidades existentes, a las personas que han acudido a solicitar ayuda, dando siempre prioridad a nuestros hermanos, donde han expuesto sus casos y problemáticas, y en los que se les ha solicitado la pertinente documentación acreditativa de su situación familiar y socio-económica como punto de partida. Así, se han abierto nuevos expedientes cuyo número de referencia será siempre el de la tarjeta del Economato.



- JULIO: Atendidas 17 familias con un coste total, incluido el convento, de 1.172,01 euros.
- SEPTIEMBRE: Atendidas 14 familias con un coste total, incluido el convento, de 1.006,29 euros.
- OCTUBRE: Atendidas 11 familias con un coste total, incluido el convento, de 721,05 euros.
- NOVIEMBRE: Atendidas 12 familias con un coste total, incluido el convento, de 781,29 euros.
- DICIEMBRE: Atendidas 13 familias con un coste total, incluido el convento y los gastos de la jornada del voluntariado, de 955,21 euros.

■ **Colaboración con entidades y asociaciones:** Asociación Sevillana de Esclerosis Múltiple, Asociación Ictus Sevilla, Asociación Yo Nemalínica, Asociación Niños con Amor.

■ Programa de Niños Bielorrusos:

En los meses de julio y agosto de 2019, en colaboración con la Confederación de Hermandades “Santos Cirilo y Metodio”, la cual gestiona el programa de Acogida de Niños Bielorrusos, se dio cobertura en la llegada, acogida y partida de los menores participantes en el Programa anual de saneamiento de niños bielorrusos, con las correspondientes revisiones buco-dentales por parte del Colegio de Odontólogos de Sevilla, excursiones a la playa y distintas actividades lúdico-recreativas y culturales durante las semanas de estancia en nuestra ciudad, con resultados muy satisfactorios, como viene siendo habitual en todos los años que venimos realizando este importante Programa asistencial.

■ Colaboración con Cáritas

■ Asistencia a los conventos de la feligresía:

En el mes de noviembre se hizo entrega de ropa y alimentos disponibles en la Bolsa de Caridad al ropero del Convento del Pozo Santo, atendiendo a la llamada que habían realizado. También se hizo entrega al Convento de San Leandro del donati-



vo de la acción conjunta de las Hermandades del Domingo de Ramos, donde la Bolsa de Caridad de nuestra Hermandad aportó 500 euros.

El 30 de noviembre se organiza en el Compás de nuestra Hermandad, junto a las Hermandades de La Candelaria y La Redención, el I Cocido Maragato pro obras asistenciales para los Conventos de San Leandro y Madre de Dios. El éxito de asistencia de personas al evento permitió, aparte de un gran día de confraternización, obtener un beneficio de 2.250 euros y la entrega en el mes de diciembre de 1.125 euros en cada Convento.

Nuestra Hermandad junto con las hermandades de la feligresía (La Exaltación, La Redención, Cristo de Burgos, El Calvario, Carmen Doloroso, San Roque, los Negritos, La Antigua, El Amor, Pasión, Los Gitanos y San Isidoro) colaboran en el arreglo de la cocina del Convento de San

Leandro. Con un aporte de 100 euros cada una, se hace entrega conjunta en diciembre, día 17, de 1.300 euros.

En el mes de diciembre se aportan 60 paquetes de 1 kilo de alubias, con un coste de 94,50 euros, para las 60 Cestas de Navidad a entregar en el Convento del Pozo Santo, promovido por el Consejo de HH y CC de Sevilla (Fraternitas).

■ Programa Nuestros Mayores:

En el mes de diciembre, día 7, como prolegómeno al Solemne Besamanos de Nuestra Señora del Subterráneo Reina de Cielos y Tierra, se realizó el primer acto del Programa Nuestros Mayores. Una preciosa y pionera iniciativa de la Junta de Gobierno para la Bolsa de Caridad, que tanta ilusión está originando en todos, y en la que participaron un grupo de unos 15 mayores de nuestra Hermandad, de entre 65 y 75 años, a los que debemos dedicar nuestro agradecimiento y reconocimiento por haber dado gran parte de su vida personal trabajando por la Hermandad y en otros casos porque merecen toda nuestra atención y ayuda debido a circunstancias sociales o de salud.

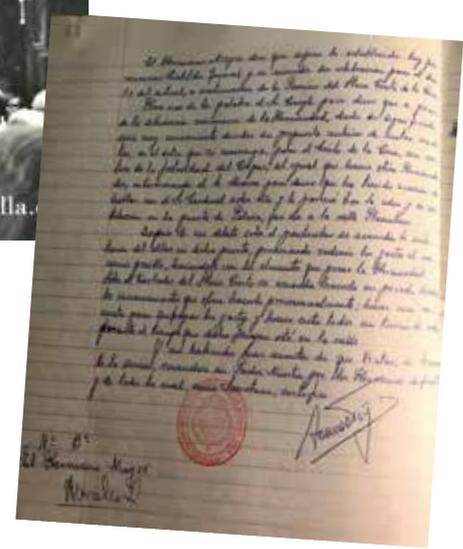
El emocionante acto consistió, en algunos casos, en recogerles de sus lugares de residencia a donde se les llevó después, y tener un encuentro de ellos en la Iglesia con el rezo de oraciones y del Santo Rosario ante nuestra Venerada Titular, continuando con un ágape en las dependencias de nuestra Casa de Hermandad, donde todos tuvimos la ocasión de departir fraternalmente y rememorar momentos muy emocionantes de sus vidas de hermandad.

■ **Campanas de asistencia específicas y temporales:** Material escolar, alimentos y juguetes.

■ **Orientación de empleo y temas sociales:** A partir del mes de noviembre se inicia esta nueva Iniciativa de trabajo de la Bolsa de Caridad, dirigida a la “Orientación en Materia de Empleo y Temas Sociales”, tanto a los Hermanos como a personas que nos deriven de la Parroquia. 

2020

Proyectos



L Aniversario del Altar en la procesión Catedralicia del Corpus

En este año 2020, la Hermandad conmemora los 50 años de instalar un altar en el Palacio Arzobispal. Todo comenzó en una propuesta en el Cabildo de Oficiales del 15 de mayo de 1970, siendo Hermano Antonio Álvarez Morales, en el libro de Actas se refleja dicho acuerdo, siendo este:

“El Sr. Creagh propuso de montar un altar, en el sitio que se estime, para el Cristo de la Cena, con motivo de la festividad del Corpus al igual que hacen otras hermandades y al respecto el Sr. Hermano Mayor Sr. Antonio Álvarez Morales dijo: que tuvo ocasión

de hablar con el el Sr. Cardenal sobre ello y le pareció bien la idea y su instalación en la puerta de palacio que dé a la calle Placentines. Después de un debate sobre el particular se acuerda la instalación del mismo y sobre el traslado se haría de forma privada, dado los inconvenientes para hacerlo procesionalmente, debido a la economía de la hermandad. Se decide hacer entre todos un torno de vela durante el tiempo que dicha imagen este en la calle”.

Esta idea que este año cumple 50 años la hermandad ha ido evolucionando con el tiempo y siendo uno de

los días grandes de la corporación, desde unos inicios muy decente pero que con el tiempo se paso de llevar al Señor de manera privada, hacerlo en andas y posteriormente en el paso de la Humildad y Paciencia, la Junta de Gobierno ha querido darle una celebración a dicha efeméride que próximamente comunicaremos un programa de actos conmemorativos. ●



Francisco Robles pronunciará el Acto de Exaltación de la Eucaristía

La Junta de Gobierno de la Hermandad, reunida en Cabil-do de Oficiales, ha designado a Francisco Robles para pronunciar el Acto de Exaltación de la Eucaristía. Este año, el acto se celebrará el próximo sábado 6 de junio.

Francisco Robles Rodríguez nació en Sevilla en 1963. Licenciado en filología Hispánica y profesor de literatura y Lengua Española, es además un periodista que ha trabajado en prensa escrita, radio y televisión. Actualmente destaca su labor como Director del Aula de Cultura de ABC así como columnista del mismo diario y su participación

en el programa radiofónico de Herrera en COPE. También es autor de más de una veintena de títulos sobre historia, literatura y tradiciones populares, así como de novelas. Ha recibido numerosos premios, entre ellos el II Premio Internacional de Novela Solar de Samaniego y el I Premio de Novela Ateneo de Sevilla.

Con anterioridad ha pronunciado el Pregón de la Centuria Macarena en 2009. Asiduo conferenciante, ha realizado disertaciones como el Stabat Mater de la Hermandad del Cachorro el pasado año 2019 o el Pregón de la Cabalgata de los Reyes Magos en 2014. ●

Actos y cultos 2020

22 de marzo

Besamanos de Virgen de la Encarnación

29 de marzo

Besapiés del Señor de la Cena

Del 3 al 5 de junio

Triduo Señor de la Cena

6 de Junio

Exaltación de la Eucaristía, disertará Francisco Robles

7 de Junio del 2020

Solemne Función Señor Cena

11 de junio

Solemne Procesión de Señor de la Sagrada Cena con motivo del I aniversario del altar en el Palacio Arzobispal.

22 de Agosto

Misa del Realeza de María

Del 1 al 3 de Octubre

Triduo Virgen de la Encarnación

4 de Octubre

Solemne Función Virgen de la Encarnación y procesión por la feligresía

8 de Diciembre

Besamanos de la Virgen del Subterráneo



El Columbario

En este año se pondrá en marcha el Columbario de la Hermandad, ya está en su fase final, como se ve en las imágenes, nuestros hermanos y devotos ya podrán utilizar dicho espacio habilitado en los bajos de nuestra capilla de la Encarnación. Ha sido un proyecto difícil pero con la ayuda de nuestros Titulares ha llegado a buen fin.





NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Distrito Casco Antiguo

